



SAN MIGUEL

Edición en español No. 64 mayo-junio-julio 2023



La imagen milagrosa del santuario de Nuestra Señora de Las Lajas en Colombia



Revista bimestral de los
Peregrinos de
San Miguel Arcángel
Edición No. 64

Oficina Principal

"Michael" Journal - Canada
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601

Directora

Marcelle Caya

Editor

Alain Pilote

Traducción

Paola Santamaria

Colaboradores

Aydée Santamaria Vidal, Josué Torres
Ma. Dolores Franco Colín

Editado por

Instituto Louis Even para la Justicia Social

Subscripciones

"Michael" Journal - Canada
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601

"Michael" Journal - Estados Unidos
P.O.Box 86 / South Deerfield, MA 01373, USA
Tel: 1-888-858-2163

Printed in Canada

Send back all mail that cannot be delivered to:
"Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont
QC, J0L 1M0 - Canada

Publications Mail Reg. No. 40063742

PUBLICATIONS MAIL ONLY AGREEMENT
No. 40063742

Legal Deposit - National Quebec Library

Postmasters must send address changes to:
"Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont
QC, J0L 1M0 - Canada

©2023 Peregrinos de San Miguel Arcángel.
Todos los derechos reservados. Los artículos
de esta revista podrán ser reproducidos dando
crédito a la Revista San Miguel.

www.revistasanmiguel.org

SAN MIGUEL

Contenido

- 3** La batalla de San Miguel
Alain Pilote
- 7** Importancia de la cuestión del dinero
Louis Even
- 10** Dictadura tonta, inexplicable e inhumana
Louis Even
- 14** La imagen milagrosa del santuario de
Nuestra Señora de Las Lajas en Colombia
- 18** Misericordia, es la vía que une a Dios
y al hombre. *Papa Francisco*
- 21** La Santa Misa explicada por Jesús y
María a través de Catalina
- 26** Vida de San Jerónimo
Dom Antoine Marie OSB
- 32** Congreso Anual de los
Peregrinos de San Miguel



“Cuando el último árbol sea cortado,
el último río envenenado, el último
pez pescado, solo entonces el hom-
bre descubrirá que el dinero no se
come” Proverbio de los Indios Cree.

Ediciones

Idiomas: inglés, francés, polaco, español.

Canadá y Estados Unidos: 2 años - \$ 10

Australia y Nueva Zelanda:2 años - A \$ 32

Europa: 2 años - 20 €

Polonia: 2 años - \$ 20

América del Sur: 2 años - \$ 20

Otros países, correo aéreo: 1 año - \$ 20



La batalla de SAN MIGUEL

Promover un mundo mejor, una sociedad más cristiana

La reforma más urgente: arreglar el sistema financiero

por Alain Pilote

El primer ejemplar del periódico "Vers Demain" (Hacia el mañana), fundado por Louis Even y Gilberte Côté, fue publicado en Canadá en septiembre de 1939 (su versión en inglés, conocida como "Michael", se publicó por primera vez en 1953 y la versión en español "San Miguel" en el 2003).

Nuestro objetivo es promover el desarrollo de una sociedad más cristiana en donde se viva con dignidad de ser hijos de Dios, mediante la difusión de las enseñanzas de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana renovando con esto el orden temporal para darle cabida al plan de Dios.

"San Miguel" es una revista de patriotas católicos, que promueven una reforma económica, a través de un nuevo sistema económico, llamado "Democracia Económica" o "Crédito Social". Y, esto ¿Por qué? ¿Qué tiene que ver esto con la religión? alguien se preguntará. El sistema de Democracia Económica es una forma de aplicar la Doctrina Social de la Iglesia, la cuál es parte integral de las enseñanzas de la Iglesia Católica. Por consiguiente, la revista "San Miguel" no se aleja de su primer objetivo que es el promover el desarrollo de una sociedad más Cristiana y más justa mediante la difusión de la enseñanzas de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Si la Iglesia interviene en materias sociales y ha desarrollado una serie de principios que han sido llamados "Doctrina Social de la Iglesia", es esencialmente porque, tal como el Papa Benedicto XV dijo, "es en el campo económico en el que la salvación de las almas está en juego".



Louis Even y Gilberte Côté-Mercier

Su sucesor inmediato, el papa Pío XI, también escribió: "Puede decirse, con toda verdad, que actualmente las condiciones de la vida social y económica son tales, que extensas multitudes de hombres no pueden prestar atención a lo que verdaderamente es esencial y necesario, esto es, su salvación eterna." (Carta encíclica, *Quadragesimo Anno*, 15

de mayo de 1931). Y del mismo modo se expresan todos los Papas, incluyendo actualmente a Francisco.

El hecho de que incontables almas se pierdan a causa de las condiciones económicas actuales es fácil de comprender: el hombre necesita un mínimo de bienes materiales para vivir su corto peregrinaje sobre la tierra, ya que Dios creó al hombre con un alma inmortal, también lo creó con necesidades materiales: alimento, vestido y refugio. Pero para obtener ese alimento, ese vestido y ese refugio, el hombre requiere de dinero para adquirirlos; de otro modo, tales bienes se echarían a perder en los almacenes y los pobres morirían de hambre. ▶

“El Crédito Social ha sido una luz en mi camino” – Louis Even



▶ En otras palabras, el dinero es la licencia para vivir que necesita el individuo: el no tener dinero significa la muerte en un corto periodo de tiempo. Quienes tienen el poder para crear el dinero – los bancos – literalmente controlan nuestras vidas, tal y como el Papa Pío XI lo escribió en su carta Encíclica *Quadragesimo anno*, en 1931:

“Este poder se vuelve particularmente irresistible cuando es ejercido por aquellos quienes, debido a que son dueños absolutos del dinero, gobiernan el crédito y lo distribuyen a su gusto; diríase que administran la sangre de la cual vive toda la economía, y que de tal modo tienen en su mano, por decirlo así, el alma de la vida económica, para que nadie pueda respirar contra su voluntad”.



Pío XI

Este control del dinero por intereses privados es la mayor estafa de todos los tiempos y ha traído consigo una cantidad incalculable de consecuencias desastrosas: depresiones económicas, guerras, hambrunas, abortos, desapariciones forzadas, destrucción de la familia, etc. Uno nunca sería capaz de imaginarse el daño tan grande que el corrupto sistema financiero actual y la carencia crónica de dinero han causado en las almas. Aquí hay sólo algunos ejemplos:

A escala mundial, más de un billón setecientos millones de gente tiene que buscar en los basureros para encontrar algo con que alimentarse y poder seguir sobreviviendo. Más de 100 millones de niños en el mundo carecen de vivienda y viven en las calles, abandonados por sus padres quienes no pueden mantenerlos más. Tan solo en Brasil, hay más de 7 millones de niños en esta situación. En los últimos 3 años, 4600 de estos niños han sido asesinados por policías contratados por encargados de tiendas, quienes aducían que estos niños molestaban a los transeúntes, lo cual dañaba sus negocios. Cada día sobre la tierra, más de 40 000 niños mueren de hambre o de enfermedades no atendidas por falta de dinero.

Arreglar el sistema financiero

La Iglesia no puede permanecer indiferente a

situaciones como el hambre y la deuda externa en el mundo, que ponen en juego la salvación de las almas y, es por esto, que hace un llamado a una reforma de los sistemas económicos y financieros para ponerlos al servicio de la persona humana. Los llamados apremiantes del Papa Juan Pablo II al respecto son incontables. En su primera Carta Encíclica *Redemptor Hominis* (El Redentor del Hombre, del 4 de marzo de 1979), el Santo Padre habló de **“las transformaciones indispensables de las estructuras de la vida económica, de los pobres en medio de la opulencia que cuestionan los mecanismos financieros y monetarios de los que el hombre no puede volverse esclavo...”** y luego en Ginebra manifestó:

“De nuevo, quiero abordar un asunto sumamente delicado y penoso. Me refiero al tormento de los representantes de algunos países, quienes ya no saben cómo enfrentar el tremendo problema de la deuda: Una reforma estructural del sistema financiero del mundo es, sin duda alguna, una de las iniciativas que parecen más urgentes y necesarias.” (Mensaje del Santo Padre en la 6ta Conferencia sobre Comercio y Desarrollo en Ginebra, 26 de septiembre de 1985).

La Iglesia por tanto presenta, los principios morales por los que el sistema económico y financiero debe ser juzgado. Y dado que dichos principios deben ser aplicados de un modo práctico, la Iglesia hace un llamado a la fe de los laicos, -cuyo propio rol, de acuerdo con el Concilio Vaticano II, es precisamente la renovación del orden temporal para darle cabida al orden del plan de Dios- a trabajar en la búsqueda de soluciones concretas de un sistema económico que conforme con las enseñanzas del Evangelio y los principios de la Doctrina Social de la Iglesia.

El Crédito Social

Es por esta razón que Louis Even decidió dar a conocer la doctrina del Crédito Social, hoy llamada

Democracia Económica, –una serie de principios y propuestas financieras establecidas por primera vez en 1918 por el ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas, para resolver el recorte crónico del poder de compra en las manos de los consumidores.

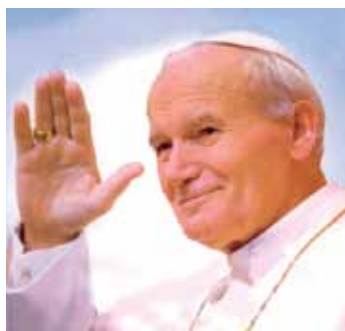
Las palabras “Crédito Social” significan dinero social, o dinero nacional, dinero emitido por la sociedad, en contraposición con lo que se maneja actualmente y que es el “crédito bancario”, dinero emitido por los bancos.

Cuando Louis Even descubrió el gran potencial del Crédito Social en 1935, inmediatamente comprendió de qué manera esta solución podría ser aplicada a los principios cristianos de justicia social en economía, especialmente aquellos concernientes al derecho de todos de utilizar los bienes materiales, de la distribución del pan nuestro de cada día, a través de la correcta repartición de un dividendo social para cada ser humano.

Es por esto por lo que, en cuanto tuvo esa luz, Louis Even sintió como su deber, el de comunicárselo a todo el mundo.

El deber de cada cristiano

Es un deber y una obligación para cada cristiano el trabajar para el establecimiento de un mejor sistema económico. El Papa Juan Pablo II señala que “ninguno está dispensado de colaborar en esta tarea” ni siquiera si esta tarea se torna difícil. A pesar de la falta de comprensión, de las molestias y de la oposición de todo tipo, no debe haber cabida para el descorazonamiento, dado que esta tarea es “urgente y necesaria”, como previamente se dijo:



San Juan Pablo II

Además, Juan Pablo II señaló: **“Quien quisiera renunciar a la tarea, difícil pero exaltante, de elevar la suerte de todo el hombre y de todos los hombres, bajo el pretexto del peso de la lucha y del esfuerzo incesante de superación, o incluso por la experiencia de la derrota y la necesidad de comenzar de nuevo, esa persona estaría traicionando la voluntad de Dios Creador.”** (Juan Pablo II, Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, n.30).

El amor al prójimo

La razón fundamental por la que cada cristiano debe trabajar para el establecimiento de un mejor sistema económico es que seremos juzgados, precisamente, por lo que hicimos por nuestros

hermanos en necesidad. Jesús se identificó a Sí mismo con los que sufren, tal como está escrito en el Evangelio:

“En verdad les digo tal como hicieron con cada uno de sus hermanos los más pequeños, conmigo lo hicieron”. (Mt 25, 40). La fe cristiana nos enseña a ver a Cristo en cada uno de nuestros hermanos y a amar a nuestro prójimo como amamos a Cristo.

Hay desde luego, muchas formas de ayudar a nuestros hermanos en necesidad: alimentando al hambriento, dándole de beber al sediento, hospedando al desamparado, visitando a los presos y enfermos, etc. Algunos enviarán donativos a organismos de caridad, ya sea para ayudar a los pobres del propio país o de países en desarrollo. Pero, aunque estas donaciones puedan aliviar de algún modo a algunos pobres por determinado tiempo, definitivamente, no suprimen las causas de la pobreza.

Lo mejor es corregir el problema desde su raíz, atacar las causas de la pobreza y restablecerle a cada ser humano sus derechos y dignidad de persona creada a imagen de Dios, teniendo derecho a un mínimo de los bienes de la tierra. Dándole a cada uno lo que le pertenece, lo cual es precisamente en lo que consiste la justicia.

“El individuo que es animado por la verdadera caridad es más ingenioso que cualquier otro en descubrir las causas de la miseria, para encontrar los medios de combatirla, para vencerla con intrepidez. Como creador de paz, «proseguirá su camino, irradiando alegría y derramando luz y gracia en el corazón de los hombres en toda la faz de la tierra, haciéndoles descubrir, por encima de todas las fronteras, el rostro de los hermanos, el rostro de los amigos.” (Paulo VI, Carta Encíclica *Populorum Progressio*, sobre el desarrollo de los pueblos, n.75)

Louis Even descubrió la causa de la miseria de la gente – la creación y el control del dinero por los bancos privados – y también los medios para combatirla: la educación en materia económica de los ciudadanos.

Para asegurarse que el auténtico mensaje de la Democracia Económica llegara a toda la población, y sobre todo porque su corazón estaba lleno de una gran caridad para el prójimo, Louis Even fue aún más lejos renunciando a su trabajo en medio de la “Gran depresión económica” en 1935, para fundar su propio periódico, “Vers Demain”. Para darles a todos su tiempo y razón a causa de la justicia, convirtiéndose literalmente, en un “Peregrino” atravesando los caminos de Canadá, llevando a todos la gran luz del Crédito Social, para compartirlo con sus hermanos y hermanas, dando a todos un ejemplo de gran dedicación, forjando apóstoles que deseaban seguirlo. ▶

▶ Los Papas, a través del tiempo, han dicho que la transformación de las estructuras económicas se obtendrá únicamente a través del apostolado, de la dedicación y de los sacrificios hechos por amor al prójimo y este es exactamente el método enseñado por Louis Even con su trabajo en los “Peregrinos de San Miguel”.

“Estas actitudes y estructuras de pecado son únicamente conquistadas — presuponiendo la ayuda de la Divina Gracia — mediante la actitud diametralmente opuesta: un compromiso con el bien del prójimo”. (Juan Pablo II, Carta Encíclica *Solicitudo rei Socialis*, n.38).

No hay justicia sin Dios

Juan Pablo II también habló sobre la necesidad de la Gracia Divina en esta batalla por la justicia, y esto es lo que Louis Even entendió desde el principio: no hay justicia posible sin Dios. Además, un sistema de Democracia Económica es mucho más que una reforma monetaria: es un sistema basado en el orden querido por Dios. Douglas dijo que las palabras “crédito social” definen lo que une a la sociedad (“crédito” es otra palabra para decir “fe” o “confianza”) la confianza mutua o la creencia en cada uno, que nos permite intercambiar bienes, circular libremente sin temor de ser atacados en la calle o de ser asaltados por nuestro prójimo. Si los Mandamientos de Dios no son respetados, no hay orden ni vida posible en la sociedad.

Pero la asistencia Divina es especialmente necesaria cuando uno sabe que el verdadero objetivo de los financieros es el establecimiento de un gobierno mundial — que incluye la destrucción de la Cristiandad y de la familia- y que los promotores del “Nuevo Orden Mundial” están siendo realmente liderados por Satanás en persona, cuyo único propósito es la ruina de las almas.

“No hay fe auténtica sin una búsqueda por la justicia” (Juan Pablo II, homilía en Ginebra, 15 de junio de 1982). Una religión, que bajo el pretexto de que la verdadera felicidad sólo se obtiene en el cielo, suele decir, que no hay porque interesarse en la justicia, lo que permite que personas malintencionadas, hagan lo que quieran. Esta religión no es la católica, ya que permite que millones de personas mueran de hambre, frente a la abundancia. La revista “San Miguel” quiere con la ayuda de la Divina Providencia formar verdaderos católicos, santos, gente que piense y actúe como católico en todo sector de la sociedad y no solamente en el templo.

En realidad, ningún sector de la vida en sociedad debe estar cerrado a las enseñanzas de Cristo: todos los sistemas existentes — incluyendo el económico y financiero — deben estar sometidos



La entrada al Instituto Louis Even en Rougemont

a leyes morales y actuar al servicio de la persona humana. Muchos recordarán las palabras de Juan Pablo II del 22 de octubre de 1978, en la Santa Misa que dio inicio a su Pontificado: **“¡No tengáis miedo! ¡Abran bien grandes las puertas para Cristo! A su poder de salvación abran las fronteras de los estados, de los sistemas económicos y financieros, de los vastos campos de la civilización, de la cultura y el desarrollo. No tengan miedo. Cristo sabe lo que hay en el hombre. El sólo lo sabe”.**

También en Flueli, Suiza, el 14 de junio de 1984, Juan Pablo II manifestó: **“¡Como sociedad democrática, vean cuidadosamente todo lo que está pasando en este poderoso mundo del dinero! El mundo de las finanzas es también un mundo humano, nuestro mundo, sometido a la conciencia de todos nosotros; de ahí la necesidad de la existencia de principios éticos. ¡Por lo tanto, vean especialmente el que puedan contribuir a la paz mundial con su economía y con sus bancos y no contribuir —quizá de manera indirecta a la guerra y a la injusticia!”.**

Resumiendo, la misión de los “Peregrinos de San Miguel” es la misión por la salvación de las almas. Esta revista transmite lo que el Papa y la Iglesia piden: una nueva evangelización, para recordar los principios cristianos básicos a los cristianos que desafortunadamente, se han olvidado de ellos o han dejado de ponerlos en práctica y la reestructuración de los sistemas económicos.

El ser un “Peregrino de San Miguel” es por tanto una vocación urgente y necesaria en nuestro tiempo. ¿Quién de nuestros lectores tendrá la gracia de responder a este llamado, a esta vocación? ¡Cuán grande e importante es el trabajo de Louis Even! ❖

Alain Pilote

Importancia de la cuestión del dinero

por Louis Even

El siguiente artículo fue publicado por primera vez en agosto de 1939, justo antes de la publicación del primer número de Vers Demain, versión en francés de la revista San Miguel. La realidad en 2023 sigue siendo la misma, la falta de dinero es el origen de todos los problemas.

El origen de todos los problemas

¿Por qué la revista San Miguel insiste en la cuestión del dinero? Es porque prácticamente todos los problemas políticos, económicos y sociales son en su mayoría problemas de dinero.

No pretendemos hacerles creer que la cuestión monetaria sea la única que debe resolverse, la única que debe ocuparnos, ni siquiera que sea el problema más grande. Pero este problema es muy urgente, porque todo lo demás se topa con un problema de dinero. El desorden en el sistema financiero es tal que estropea todo lo demás.

El dinero es importante en la actualidad, no porque el dinero sea la riqueza, sino porque la riqueza no se distribuye sin dinero. La riqueza, es decir los bienes útiles se ríen en tu cara y tu te mueres de hambre frente a las tiendas llenas de productos si no tienes dinero.

No vivimos de acuerdo con la capacidad de nuestro país para mantenernos, sino de acuerdo con la presencia de dinero en la casa. El dinero es escaso, y debido a que el dinero es escaso, la riqueza es eliminada. Obviamente es un desastre, pero un desastre que agrada enormemente a aquellos que tienen el control del dinero.

El dinero, creación del hombre

Si la cantidad de dinero en la tierra dependiera de la temperatura o de algún otro factor fuera del control del hombre, uno estaría obligado a aceptar las consecuencias. Tal vez sea la mentalidad que tenemos la que ha mantenido de forma permanente un sistema fraudulento. Se nos predicó tanto la paciencia, que terminamos aceptando este sistema, aún siendo casi degollados por el mismo.

El dinero no es hecho por Dios, ni por los ángeles, ni por los fenómenos naturales, sino por el ser humano. Y no por ser humanos socialmente inspirados. Cuando hay una guerra el dinero surge en miles de millones en todos los países del mundo de forma milagrosa, pero cuando se trata de la producción de bienes se encuentra escaso, claramente vemos que el motivo de la creación de dinero no es ni social, y ni siquiera humano.

Algunas personas ignorantes dirán que la cantidad de dinero creado no depende de los hombres, porque es necesario limitar el dinero de acuerdo con el oro disponible.

Este cuento ya no es válido el día de hoy. Los hombres ciertamente no fueron llevados a las minas de oro durante las dos grandes guerras, mientras que el dinero nació mágicamente para financiar la matanza. Por otro lado, durante los diez años de crisis en Canadá, el oro se fue acumulando en Estados Unidos, en las bóvedas de Fort Knox; sin embargo, Estados Unidos al mismo tiempo tenía 13 millones de desempleados por falta de dinero. Canadá nunca ha producido tanto oro como lo hizo durante la crisis, y nunca le faltó tanto dinero como en esa época.



Falta dinero, cuando aquellos que lo hacen y lo destruyen, destruyen más de lo que lo hacen.

El dinero abunda, cuando estos mismos hombres emiten más de lo que recuerdan.

¿Qué es el dinero? El dinero en efectivo es cualquier instrumento generalmente aceptado a cambio de productos. La naturaleza del instrumento no importa, siempre y cuando sea universalmente aceptado en el país.

Si compro una silla en cien dólares: puedo pagarlo con diez billetes de diez dólares o un billete de cien dólares, o incluir en mi pago monedas de uno o dos dólares. La moneda de metal, el billete de papel, ambos son dinero, no es el material que compone el dinero lo que da su valor. En un billete de diez o de cien dólares existe el mismo material.

► Si tengo una cuenta en el banco, también puedo pagar la silla con cheque. El cheque desplaza el dinero de mi cuenta a la cuenta del comerciante. Puedo retirar todo el dinero que tengo en mi cuenta a través de cheques. También puedo simplemente hacer una transferencia bancaria. Así que todo lo que hay en las cuentas bancarias es dinero.

Pero ¿Acaso las cuentas bancarias no se abren a partir de los ahorros de dinero en monedas o papel de una persona? Lejos de la realidad es esto...

Hay al menos diez veces más dinero en las reservas bancarias (que son una forma electrónica de dinero) en Canadá que la cantidad total de dinero en efectivo en el país (monedas o billetes).

Origen de las cuentas bancarias

Las cuentas bancarias no se abren solo a partir de ahorros. La mayoría de las cuentas bancarias son creadas por el propio banquero, no por el ahorrador.

Por ejemplo, si decido ahorrar cien dólares y los llevo al banco, al abrir una cuenta de ahorros, en el banco toman mis cien dólares que llevo en dinero en efectivo, lo colocan en un cajón y en una computadora abren una cuenta a mi nombre, teclean la cifra de 100 dólares y a partir de ese momento mi cuenta ya tiene esa cantidad.

Pero ahora veamos el caso de una persona que solicita un préstamo al banco. Esa persona no lleva dinero en efectivo al banco, pide ese dinero, solicita un préstamo por 20, 000 dólares. ¿Qué hace el banquero? ¿Le da los \$ 20,000 en efectivo? Normalmente no. Después de firmar un contrato con las debidas garantías, nuevamente en el banco abren una cuenta a nombre de esa persona y teclean en la computadora la suma de \$ 20,000. La cuenta bancaria del prestatario ahora es de \$20,000.

¿De dónde saca el banco esos 20,000 dólares? No lo saca de su cajón; no disminuye la cuenta de ninguna persona; tampoco lo saca de su bolsillo; y aun así agrega \$ 20,000 a una cuenta. Hay \$ 20,000 más que antes en el total de cuentas bancarias en el país. ¿De dónde viene este dinero? De un simple tecleo de cifras en una computadora.

Las cuentas bancarias crecen de dos maneras: la primera es a través de la contribución del ahorrador, aquí se desplaza el efectivo al banco; y, en segundo lugar, a través de un préstamo, se inyecta dinero nuevo que antes no existía, a partir de una deuda.



Entonces, ¿es así como se crea el dinero? Sin duda alguna, esos \$ 20,000 son dinero. El dinero que se creó a partir de una deuda, dinero que antes no existía, así de fácil.

El ahorrador trabaja y se priva de muchas cosas para hacer crecer su cuenta y es recompensado con el 1% de su ahorro, siempre y cuando, el dinero permanezca en manos del banco.

Cuando una persona solicita un préstamo, el banco teclea la suma de 20.000 dólares y se recompensa a sí mismo pidiéndole el 5% en interés a esa persona sobre la cantidad total.

Endeudamiento público

La deuda pública funciona de la misma manera. Acompañemos al ministro de finanzas al banco, por un préstamo de mil millones.

El ministro pasa al banco un “bono”, u “obligación”, es decir, una promesa de reembolso; “prometo pagar al banco la suma de mil millones de dólares, en 20 años, más el 5% en intereses durante veinte años”.

¿Qué hace el banco? ¿Saca de su cajón mil millones efectivo? Por supuesto que no. Mucho menos de su bolsillo, ni tampoco redujo la cuenta de nadie.

El banco hace exactamente lo mismo que hizo hace un momento. Tecleó en una computadora el nombre del ministro de finanzas y acreditó un millón al gobierno. Ahora el ministro de finanzas puede hacer uso de esos mil millones adicionales, para pagar o comprar cualquier cosa.

Es una cuenta que se crea y se aumenta sin disminuir otra. ¿Quién puede hacer esto a excepción del banquero? ¿Quién sino él puede prestar sin re-

ducir su propia cuenta?

Para prestar dinero sin tomarlo de otro lado, hay que fabricarlo, y eso es exactamente lo que hace el banquero.

Pero ¿es esto algo bueno o es algo malo?

La fabricación de dinero a partir de un simple tecleo de cifras en una computadora, es un magnífico invento moderno. Dado que la producción moderna de bienes útiles es muy fácil, es una suerte que la producción de dinero moderno sea fácil. Esto permitiría, a través de la contabilidad, tener tanto dinero como sea necesario para vender toda la producción.

No obstante, el dinero no va en absoluto de acuerdo con la producción. Falta dinero frente a los productos. ¿Por qué pasa esto? Por el deseo de quienes tienen en sus manos el control del dinero.

Entonces cualquier creación de dinero crea al mismo tiempo una deuda; se trate de una deuda privada o deuda pública. Ambos quitan dinero a la sociedad, a través de precios altos o impuestos, para lograr reembolsar al banco.

El dinero está necesariamente condenado a la escasez, ya que nace a condición de morir en cantidades mayores de las que nació. Si hay dinero, es simplemente por el aumento de la deuda en alguna parte.

Cuando la deuda pública aumenta, el interés total aumenta; cuando aumenta el interés anual, los impuestos aumentan; cuando los impuestos suben, el dinero disminuye, incluso si los precios aumentan; cuando el dinero disminuye, nos privamos de lo que necesitamos o queremos; cuando comenzamos a privarnos, la producción disminuye y el desempleo se instala. El resto ya lo conocemos.

Todo esto parece muy simple y fácil de entender, cuando se despoja de todo lo que lo rodea, lo complica y lo camufla. Pero cuando se mantiene a los ciudadanos en la ignorancia, se atribuye este resultado al gobierno de turno. En lugar de ponernos de acuerdo contra el enemigo en común, entramos en luchas políticas unos contra otros.

Desorden

El dinero fue instituido para servir; y se ha convertido en un instrumento de esclavitud. El dinero viene al mundo en el libro de aquellos que se aprovechan, creando deudas matemáticamente impagables.

¿Cómo esperamos que el dinero que comien-



za de esta manera juegue un papel favorable? Nace para el beneficio de unos pocos explotadores y poniendo a los gobiernos a sus pies, controlándolos, a través del crédito.

Mientras tanto, el ser humano, el niño que nace, ya es esclavo de la deuda. Al nacer, asume su parte de la deuda pública de su país. Nace endeudado y lo seguirá estando todos los días de su vida. El sistema es responsable de aumentar la deuda. El amo es el dinero; el esclavo es el ser humano. ¡Que desorden!

Es un verdadero desorden ver como el dinero es escaso en un mundo de abundante producción. Dinero que nace propiedad de unos pocos individuos, mientras que es la monetización de la propiedad pública.

Mientras este desorden no se haya corregido, parece no tener mucho sentido tratar de establecer un poco de orden en las relaciones sociales.

Los peregrinos de San Miguel entienden muy bien este gran desorden, la falta de dinero es la fuente de todo problema social, y es por eso que insisten tanto en remediarlo. La aplicación de las propuestas de un sistema de Democracia Económica, llamado Crédito Social por el ingeniero escocés Clifford Hugh Douglas, colocaría al dinero en su papel de servidor, un instrumento para distribuir a los hombres la abundancia hecha para ellos, ya sea que provenga directamente de la Providencia, o si es el producto del trabajo, del progreso o de la ciencia aplicada. Los hombres, todos los hombres, todos y cada uno, deben tener su parte. ❖

Louis Even



Dictadura tonta, inexplicable e inhumana

por Louis Even

Adaptación: Paola Santamaria

¿Qué es el desempleo y cuáles son sus consecuencias?

El desempleo reside, cuando existen más personas dispuestas a ofrecer su trabajo a las empresas, que puestos de trabajo disponibles.

Según datos oficiales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en América Latina y el Caribe para el año 2022, la tasa de desempleo fue de 7.2%. Sin embargo, se prevé que para este 2023, el mercado de trabajo regional resulte complejo e incierto, pudiendo llegar a 7.5 % la tasa de desempleo, según el más reciente estudio de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

¿Y cómo se calcula la tasa de desempleo? Pues bien, para calcular la tasa de desempleo de un país, se toman aquellas personas que estando en edad de trabajar (entre 16 y 65 años), es decir, lo que se conoce como población activa, se encuentran buscando constantemente un empleo y no lo encuentran.

Según el Banco Mundial, la tasa de desempleo es la proporción de la población activa desempleada, pero que busca trabajo y está disponible para realizarlo.

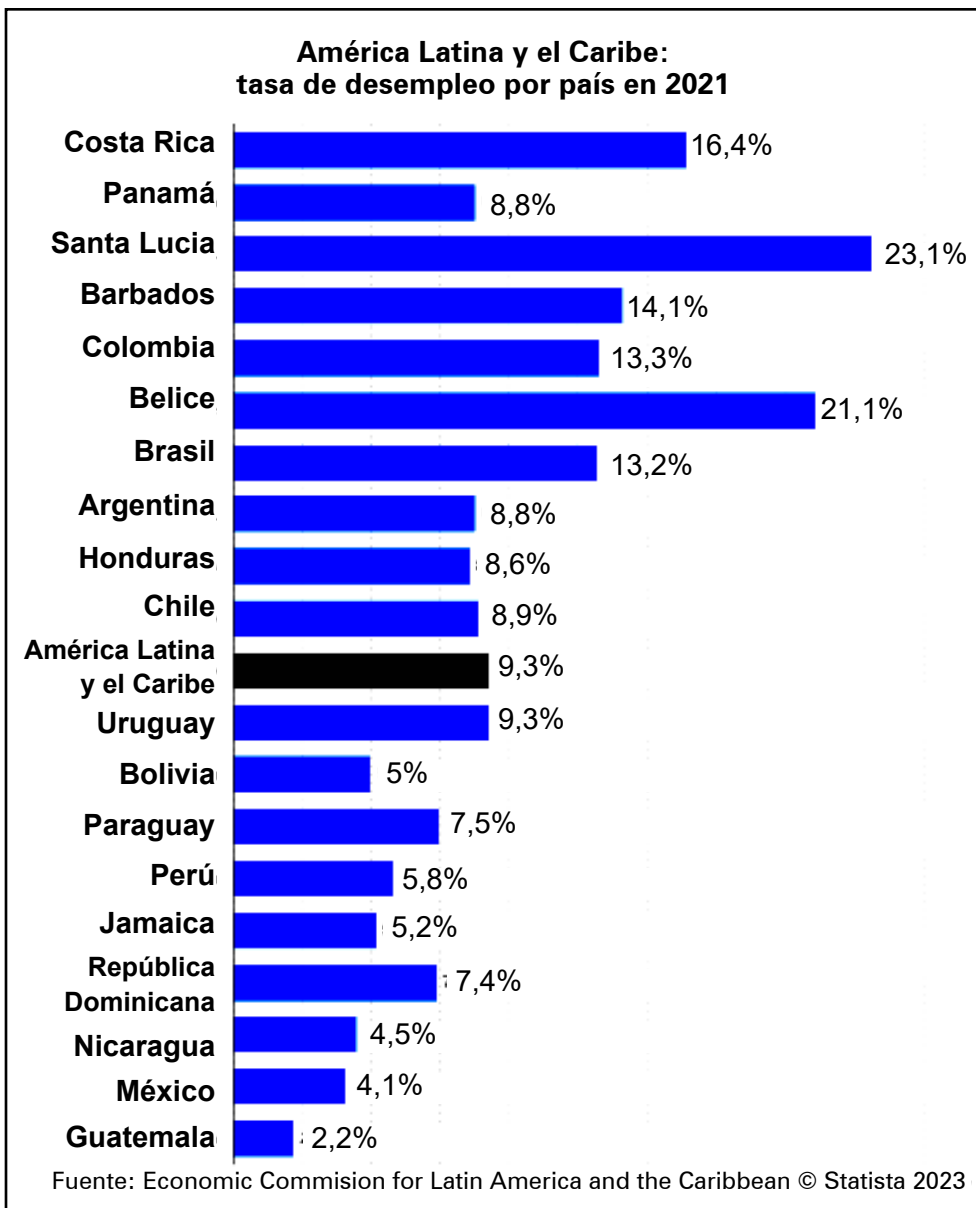
Tener una tasa de desempleo alta supone un grave problema para un país, pues afecta directamente al crecimiento económico, además de los problemas que surgen para las personas que se encuentran en esta situación.

Y es que, el problema no se detiene ahí, sino que,

debido al aumento de desempleo, los trabajos informales también han sufrido un incremento considerable. Las consecuencias se dejan ver de inmediato, al tratarse de trabajos informales, los ingresos de los trabajadores y sus familias son insuficientes, además que en muchas ocasiones se pone en riesgo la vida de familias enteras.

Por ejemplo, el pasado mes de marzo, en una pequeña población de México, una familia que se dedicaba a la elaboración de fuegos artificiales dentro de su hogar perdió la vida al explotar su casa. Esta familia conformada por 7 personas, buscaban una manera de poder ganarse el pan de cada día, sin ninguna protección, sin medidas de seguridad necesarias, y la consecuencia fue la muerte.

Esta situación, no es un caso aislado, en todos los países con un índice de pobreza alto, se ven a diario cosas similares. El pasado febrero 2023, la OIT (Organización Internacional del Trabajo), señaló que la recuperación laboral ha sido impulsada por el aumento de los trabajos informales, que representaron entre 40%



y 80% de los empleos generados. La tasa de informalidad regional llegó a un 50%, aunque en algunos países es mucho mayor.

“La realidad es que una de cada dos personas trabaja en la informalidad, que suele estar acompañada de inestabilidad laboral, bajos ingresos y sin protección social”, recalcó Claudia Coenjaerts, directora regional adjunta de la OIT para América Latina y el Caribe.

Los trabajadores informales tienen entre tres y cuatro veces más probabilidades de ser pobres que los formales, y constituyen hasta el 90% de la pobreza laboral total.

Es una verdadera tristeza ver como nuestros hermanos mueren de hambre a diario, frente a tiendas llenas de productos listos para ser comprados. Los campesinos no pueden vender sus productos a precios justos, en muchas ocasiones pierden más dinero si deciden cultivar, y terminan abandonando sus tierras.

Por otra parte, si nos vamos hacia el norte del continente americano, vemos que la tasa de desempleo en Canadá para marzo 2023 es de 5%, según un informe del Departamento de Estadísticas de Canadá. Sin embargo, la población de Canadá sigue envejeciendo y las personas mayores ahora superan a los niños. Por lo tanto, la población de Canadá en edad de trabajar es más vieja que nunca, con más de uno de cada cinco adultos que trabajan acercándose a la jubilación.

Y, ¿Qué es lo que impide a América Latina, Canadá o cualquier otro país a hacer uso de la mano de obra que se encuentra disponible y que está en espera a ser contratada? La respuesta es siempre la misma, no importa que administración se encuentre en el poder, o de que país se trate, siempre es la falta de dinero.

Dictadura sobre los organismos públicos

Y, una vez más nos preguntamos: ¿Por qué la comunidad no puede financiar lo que es capaz de producir? ¿Por qué lo que es físicamente posible y exigido por todos, se hace imposible por falta de dinero, por falta de papel impreso o números en una cuenta bancaria?

Los servicios públicos son reconocidos como un derecho fundamental, tanto en un Estado como en el ámbito internacional. Los gobiernos son responsables de asegurar el acceso universal a estos servicios, procurar el mejoramiento de la calidad y su cobertura. Pero, no siempre sucede así, basta con ver las carreteras en malas condiciones, el suministro de agua en algunos países es limitado y muy costoso, el servicio de recolección de residuos (basura), alumbrado público, servicios hospitalarios... no son atendidos debidamente.

La consecuencia es el aumento de la pobreza, la Dra. Anna Gabriela Castro Martínez, Doctora en Genética Humana y Profesor Investigador de la Dirección

de Departamento Aparatos y Sistemas I del Instituto de Ciencias Biológicas de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) nos menciona que, aproximadamente 842 mil personas de países en desarrollo mueren cada año a consecuencia de la carencia de servicios básicos como la baja calidad del agua o ausencia del agua potable, una higiene deficiente, ausencia de drenaje que ocasiona defecación al aire libre.

Pero ¿Por qué el sistema económico obstaculiza al sistema de producción? ¿Qué lo hace superior? ¿Qué impide que los organismos públicos cubran las necesidades de los ciudadanos, y que la mano de obra siga sin ocuparse?

El sistema económico, no proviene ni de Dios ni de la naturaleza. Ha sido establecido, aceptado, mantenido o modificado, por el ser humano. ¿Podemos creer que el ser humano, un ser inteligente, ha establecido un sistema económico para crearse obstáculos a sí mismo, para hacer imposible poder llevar a cabo las cosas que desea?

El propósito del sistema financiero no puede ser, evitar que los ciudadanos hagan uso de los materiales necesarios para construir hospitales, para construir o reparar carreteras; para evitar que los hombres trabajen y que las ciudades respondan a las necesidades de su gente ¿No es esta la dictadura más tonta e inexplicable, así como la más inhumana, la más cruel para las personas que sufren tanto en su carne como en su espíritu?

Dictadura sobre nuestras vidas

Esta tiranía no sólo afecta a los servicios públicos. Es aún más visible en la vida de las personas y las familias. Basta con entrar a una casa e interrogar al padre o a la madre de familia. ¿Cuál es su preocupación más constante para hoy y mañana? ¿Qué atormenta a la madre cada vez que tiene que proveer para la familia? ¿Teme que mañana ya no pueda encontrar pan, carne, mantequilla, leche, zapatos, ropa, medicamentos, o lo necesario para satisfacer las necesidades de su esposo, sus hijos, y para ella misma? No, claro que no. Lo que teme es que no tendrá el dinero para pagar y obtener estas cosas.

Hace poco, investigando sobre las posibles soluciones para que los gobiernos cumplan con su responsabilidad de cubrir los servicios básicos para la población con eficacia y calidad, encontré que una de las respuestas era: “que los ciudadanos paguen por estos servicios puntualmente”.

Y, ¿cómo esperamos que los ciudadanos paguen puntualmente, si no tienen dinero para pagar?, ¿Por qué los ciudadanos no pueden vivir tranquilamente sin preocuparse por lo que necesitaran el día de mañana? ¿Por qué las familias tienen que vivir con temor de que les falte lo necesario, cuando Canadá o cualquier país puede proporcionar más de lo necesario para satisfacer las necesidades de todos sus ciudadanos?

► ¿No sería, por el contrario, lógico que su nivel de vida fuera proporcional a la capacidad productiva de su país? Esta capacidad de producción está lejos de ser plenamente utilizada.

A pesar de que una parte significativa de la producción se desvía a otros fines que la satisfacción de las necesidades humanas, muchas personas se encuentran sin empleo, porque hay demasiados productos que no se venden, mientras que las familias los necesitan. Y debido a que estas personas están desempleadas, su capacidad de compra se reduce aún más.

Es triste y frustrante ver las tiendas llenas de productos y los ciudadanos sin dinero para poder comprar lo que necesitan. ¿No es esto absurdo y cruel?

¿Qué impide que toda la producción posible y deseada se realice y llegue a los hogares donde se necesita?

Siempre el mismo obstáculo: el obstáculo del dinero. Y de nuevo, un obstáculo ni divino ni natural; un obstáculo creado por el propio hombre, obstáculo puramente artificial.

A menos que fuera obra de un tirano sádico, el sistema financiero no debería estar hecho para evitar que los productos pasen del comerciante que quiere vender a la madre que quiere comprar. No se construye un sistema de carreteras para evitar que los autos circulen, sino por el contrario para promoverlo. Del mismo modo, el propósito de un sistema económico sólido es promover la distribución y el flujo de productos a las necesidades, no obstaculizarlas.

Instrumento social convertido en antisocial

Nuestro sistema económico no es saludable, está viciado, defectuoso, ha perdido su verdadera vocación. Se ha convertido en una dificultad, más que en una facilidad; un castigo en lugar de un servicio.

Aquellos que fabrican o eliminan dinero, crédito financiero, dólares, estos individuos ejercen un derecho de gobierno sobre la producción y la capacidad de producción del país. Expiden, o retiran, según su criterio, o según sus intereses, el instrumento que hace posible comprar, que hace posible llevar los productos donde están las necesidades. Al controlar el dinero y el crédito de esta manera, mantienen nuestras vidas en la palma de su mano.

Dado que el dinero da derecho a los productos a cualquier persona, la fabricación o destrucción del dinero es una función de naturaleza social. Por lo tanto, esta función debe ser ejercida por una organización social, y no por una institución con fines de lucro. ¿Aceptaríamos que la justicia sea llevada a cabo por empresa privada, para sus propios beneficios?, La respuesta es No, eso es claro. Pero, entonces, ¿Por qué se acepta que el control del dinero, una función de naturaleza social, este en manos de instituciones privadas existentes que operan para sus propios intereses?

No es usted, ni yo, ni su alcalde, ni siquiera su gobierno, quien decide cuánto dinero habrá en circulación. Los gobiernos, federales, provinciales o municipales, todos nos dicen que no tienen más dinero para cubrir los servicios públicos.

Un sistema de deuda perpetua

Pero ¿dónde comienza el dinero? ¿Quién lo trae al mundo? ¿Quién decide la cantidad que entrará en circulación? ¿Quién puede hacer que el dinero sea escaso?

Una de las misiones de los Peregrinos de san Miguel es: dar un poco de luz sobre este supuesto misterio. Todo el dinero puesto en circulación comienza cuando un banco presta crédito a un prestatario. El prestatario puede ser un empresario, un organismo público o un gobierno.

Y cada vez que el banco presta dinero de esta manera, obliga al prestatario a reembolsarlo en un tiempo determinado con intereses adicionales. Así que el dinero siempre comienza en forma de deuda; y el reembolso debe ser mayor que el préstamo.

Por lo tanto, el prestatario estará obligado a obtener este dinero que se encuentra en circulación, a través de la aumentación de precios en los productos, a través de los impuestos si es un organismo público, y por lo tanto también debe aumentarlos, para poder pagar su deuda. Por lo tanto, los precios tendrán que inflarse más allá del valor del producto; y los impuestos tendrán que inflarse más allá del valor del servicio público. El costo de la vida se vuelve cara y los impuestos muy altos.

Para poder extraer de la circulación más dinero del que el préstamo ha arrojado en ella, otro dinero debe ponerse en circulación en alguna parte, y siempre se pone en circulación de la misma manera: mediante una deuda que debe pagarse con un interés. Por lo tanto, es un sistema de deuda perpetua, a veces en un lugar, a veces en otro. Es imposible, en general, devolver más dinero del que hay en circulación. Si alguien paga sus deudas al sistema bancario, es a expensas de otro. Las deudas pueden pasar de un lugar a otro, pero la suma de las deudas solo puede aumentar, y siempre son los ciudadanos quienes pagan el precio, ya sea por el aumento de los precios de los productos o a través de los impuestos. Por lo tanto, vemos que el sistema económico de un país está completamente

Cambio de dirección

Por favor, envíenos su nueva dirección cuando se mude. Las oficinas de correos no nos dan las nuevas direcciones. Tenemos que pagar una tarifa de un dólar por cada dirección que nos devuelven. Envíe su nueva dirección a la oficina de la revista San Miguel: 1101 Rue Principale, Rougemont, Qc. J0L 1M0, Canadá



Photo: Banco Mundial/Scott Wallace Trabajadores bengalíes colocan ladrillos en Dhaka, Bangladesh.

viciado, es un círculo sin salida, un sistema de dinero se convirtió en un sistema de deuda perpetua.

El progreso se transformó en castigo

Otro defecto del sistema económico es que logra distribuir toda la producción, o la distribuye mal. Este defecto crece con el progreso.

Una de las regulaciones del sistema, es que, para obtener poder adquisitivo, uno debe ser empleado por la producción. El progreso tiende precisamente a reemplazar el empleo de los hombres por el uso de máquinas. Por lo tanto, existe una contradicción, el progreso produce más con menos mano de obra humana, y la regla nos obliga a tener un empleo para poder tener derecho a dichos productos.

Estamos intentando remediar la situación creando nuevos puestos de trabajo; y esto conduce al materialismo. O bien, se usa esta producción para la fabricación de armas de guerra, que fluye bien, a expensas del propio ser humano.

El sistema conduce así al materialismo y a la guerra, en lugar de hacernos personas libres y permitirnos ocuparnos de nuestras familias sin tener que morir de hambre.

Un sistema de Democracia Económica

La revista San Miguel denuncia la tiranía del sistema económico: tiranía de lo antisocial, tiranía del endeudamiento, tiranía de la privación frente a los productos acumulados, tiranía de contratar a toda costa, para crear cosas inútiles o dañinas.

El sistema de Democracia Económica ofrece un sistema financiero que es a la vez social, conforme a

la producción que satisface las necesidades humanas, un sistema de dinero que no endeuda a la comunidad, y distribuye eficientemente la producción, sin olvidar a nadie.

El sistema de Democracia Económica, de hecho, fabricaría dinero en términos contables, matemáticos y exactos, de lo que se produce y se destruye. Sin pasar por una deuda; el dinero que debe entrar en circulación debe corresponder a la producción existente.

El sistema de Democracia Económica proporcionaría un dividendo para cada ciudadano, garantizando a todos una parte de la riqueza. Logrando así la finalidad del progreso: disminuir la necesidad de trabajo humano, con una producción realista y útil.

El progreso y el sistema de Democracia Económica caminan juntos.

El progreso y la producción van de la mano. Las actividades recreativas y el sistema de Democracia Económica caminan bien juntos. Familia y Democracia Económica van bien juntas (un dividendo por persona en la familia).

Lo que NO va de la mano con este sistema de Democracia Económica es la tiranía, la dictadura, la dominación sobre los demás. Cuando una persona no tiene nada, queremos que se arrastre para tener algo de comer y eso no es humano. Pero cuando se le asegura al menos lo necesario, puede comenzar a levantar la cabeza y rechazar la esclavitud. Al garantizar lo que es necesario para todos, la Democracia Económica pondría fin a la gran esclavitud moderna. ❖

Louis Even



La imagen milagrosa del santuario de Nuestra Señora de Las Lajas en Colombia

Vamos a hablar en este artículo de un santuario mariano poco conocido fuera de Sudamérica, el de Nuestra Señora del Rosario de Las Lajas, en Colombia, muy cerca de la frontera con Ecuador. Además de su arquitectura única y la ubicación espectacular (y normalmente de difícil acceso) se encuentra construido sobre un gran cañón. Este santuario, que parece desafiar las leyes de la física, fue construido debido al descubrimiento de una imagen milagrosa en septiembre de 1754, seguido de hechos milagrosos, incluyendo por ejemplo la resurrección de un niño.

La imagen en cuestión, que representa a Nuestra Señora del Rosario (María sosteniendo el rosario en una mano y su hijo Jesús en la otra), reproducida sobre la superficie de una roca, sería de origen celestial, como la de Nuestra Señora de Guadalupe en México (ver San Miguel de octubre-noviembre-diciembre 2022), y no obra de mano humana, ya que no contiene pintura, pigmento o tinte de ningún tipo, como lo han demostrado estudios científicos. Es más, nadie puede explicar cómo esta imagen pudo haberse conservado en un lugar tan húmedo, durante más de tres siglos desde su descubrimiento (en 1754), sin deteriorarse. Esto explica por qué los fieles se esforzaron tanto para construir una basílica tan magnífica para honrar la imagen milagrosa de Nuestra Señora.

En la década de 1940, durante la construcción de la actual basílica (la cuarta, construida en la ladera de la montaña, con la imagen milagrosa en la roca que forma el fondo de la nave), geólogos alemanes tomaron muestras de rocas en varios lugares de la imagen, cavando a una profundidad de más de un metro (3 pies), y descubrieron, para su asombro, que era toda la muestra de roca que era del mismo color que la que se mostraba en la superficie, que el color no solo estaba en la superficie, sino que había penetrado en la roca a más de un metro de profun-

didad. ¿Cómo puede alguien pintar un cuadro y lograr que el color penetre en la roca a un metro de profundidad? Es humanamente inexplicable.

Se trata de una imagen extraordinaria y los hechos que la rodean son igual de extraordinarios. A lo largo del camino hacia el santuario, hay más de 7,000 exvotos que dan testimonio de curaciones milagrosas desde el primer milagro en septiembre de 1754 hasta el día de hoy, miles de peregrinos visitan este lugar de peregrinación a diario, uno de los más concurridos de América del Sur.

El descubrimiento de la imagen

Así que volvamos al origen de este santuario, el famoso hallazgo de la imagen milagrosa de la Virgen María. En 1754, María Mueses de Quiñónez, de Potosí, un pueblo a 3 km del actual santuario, caminaba sola, dirigiéndose a un pueblo cercano. Mientras caminaba por el desfiladero formado por el río Guáitara, un lugar llamado en el idioma local Las Lajas (que significa "Losas de piedra"), se desató una fuerte tormenta. Temerosa y aturdida, María se refugió en una cueva natural junto al río. Tenía miedo, porque la gente decía que el diablo se apareció en esa cueva y

que estaba embrujada. Al entrar en la gruta, María hizo la señal de la cruz e invocó la protección de la Virgen del Rosario. Luego sintió que alguien le tocaba el hombro y la llamaba por su nombre; llena de miedo, María echó a correr y rápidamente abandonó la escena.

Tiempo después, la señora Mueses, cargando a la espalda a su pequeña hija Rosa, sordomuda de nacimiento, volvió a hacer el mismo camino y cuando llegó a la altura de la cueva, se sintió terriblemente cansada y se sentó sobre una roca cerca de la cueva para descansar. Un momento después, su pequeña hija le dijo: "Mamá, mira a esa mujer mestiza que está ahí en la cueva con un niño en brazos y dos mestizos a su lado". María se sorprendió mucho al escuchar hablar a su hija por primera vez



Estatua de María Mueses y su hija Rosa

A la izquierda, la imagen milagrosa descubierta en 1754

► en su vida; la pequeña Rosa comenzó a correr hacia la aparición, pero su madre, al no ver nada de lo que su hija estaba describiendo, tomó a su hija y salió corriendo de la cueva, temiendo nuevamente alguna manifestación diabólica. Salieron del lugar y caminaron hasta Ipiales, donde María informó a sus patronos lo sucedido, pero estos no le creyeron.

Luego de cumplir allí sus deberes, regresó a su casa en Potosí, pasando por Las Lajas. Al pasar, María escuchó a Rosa gritar ¡Mami, la mujer mestiza me llama! pero, temerosa, María siguió su camino con su hija. Este episodio pasó desapercibido porque a la señora Mueses no le creyeron.

Un día, la pequeñita desapareció de su madre. La buscaron por todos lados sin encontrarla. Con la intuición que siempre caracteriza a las madres, corrió a buscarla camino al lugar donde habían ocurrido los extraños hechos, la famosa cueva de Las Lajas. ¿No había dicho Rosa un par de veces que la señora la estaba llamando?

Ella tenía razón, pues cuando María llegó a la gruta, encontró a su hija arrodillada a los pies de la mujer mestiza, jugando cariñosa y familiarmente con el niño mestizo que se había soltado de los brazos de su madre. En ese momento, María se dio cuenta de que estaba en presencia de la Virgen María y de su hijo Jesús. Cayó de rodillas y disfrutó de la vista ante sus ojos. De ahora en adelante, nunca volvería a tener miedo de este lugar.

Sin embargo, por miedo al ridículo, María no se lo dijo a nadie. A partir de ese día, María y Rosa llevaban rosas y velas a la gruta de vez en cuando, en agradecimiento, porque, después de todo, su hija había recuperado milagrosamente el habla y la audición.

No hablaron de eso, hasta el día en que Rosa enfermó gravemente y murió. María lloraba desconsoladamente, pues acababa de perder el único fruto de su matrimonio, así como el sustento de su viudez. No obstante, decidida y llena de fe, decidió recoger el cuerpo sin vida de su hija e ir a la cueva de la "Mujer mestiza". Al llegar ahí, depositó el cuerpo de su hija a los pies de la Reina del Cielo y, recordándole todas las velas y flores con que Rosa y ella misma la habían adornado, le pide la resurrección de su hija. La Virgen, tocada por las súplicas maternas y filiales de María, dio vida a la niña.

Con gran emoción y alegría, la mujer de origen indígena y su hija corrieron al pueblo de Ipiales para anunciar lo sucedido. Cuando llegaron, ya era de noche y las campanas de la iglesia parroquial comenzaron a sonar milagrosamente. Curiosos, los fieles comenzaron a acercarse a la pequeña iglesia y, una vez reunida la multitud, escucharon la historia de María y vieron que la pequeña niña, que había muerto anteriormente, estaba allí, con vida.

Esta vez la noticia corrió como un rayo. A la mañana siguiente, muy tempranito, muchas personas llegaron en procesión al sitio y fue allí donde María notó la imagen en la piedra por primera vez.

En la imagen, (de 3mt x 2mt) se puede ver a Nuestra Señora, su cabello castaño oscuro cayendo hasta los codos, y su divino Hijo, sonriendo levemente, magníficamente vestido, Santo Domingo, a la derecha, a los pies de María y San Francisco de Asís, a la izquierda. La Virgen entregando un rosario a Santo Domingo y el niño Jesús entregando el cordón franciscano a San Francisco. Ellos fueron los fundadores de las órdenes que primero habían evangelizado al pueblo colombiano, quienes siempre habían mantenido una devoción muy especial a estos dos santos.

Entonces, se organizó una peregrinación con



Dentro del santuario, podemos ver que toda la basílica fue construida alrededor de la imagen milagrosa en la roca, y es la montaña que forma la pared de la nave.



La basílica está construida en la ladera de la montaña, y un puente cruza el cañón y el río Guáitara.

una cantidad de gente de Ipiales bastante numerosa, fueron a la gruta, a unos 7 km de distancia, y vieron con emoción, por primera vez, la imagen de la Virgen de Las Lajas en una gran roca plana, tal y como se ve actualmente, el 15 de septiembre de 1754, fecha en la que se celebra cada año su tradicional fiesta.

Alrededor de la imagen, los fieles han construido a lo largo de los siglos cuatro iglesias cada vez más grandes para poder dar cabida al flujo de peregrinos que cada vez es mayor. Se erigieron tres versiones antes de la construcción de la iglesia actual. El primer santuario fue construido con paja y madera en 1754.

Fue reemplazado por un santuario más grande, en forma de domo, hecho de ladrillo y cal en 1769. Este templo incluía la pasarela que conduce a la iglesia. En 1893, el santuario se amplió para dar cabida a los visitantes.

El actual santuario (cuarto templo) de estilo neogótico, cuya construcción demoró 30 años, fue terminado en 1949; la maravilla arquitectónica fue construida por agricultores locales, quienes aprendieron técnicas a medida que se iba construyendo. ❖



Por la noche, la basílica se ilumina en diferentes colores

Misericordia, es la vía que une a Dios y al hombre

Resumen de Misericordiae Vultus - Bula de convocación del Jubileo de la Misericordia (Papa Francisco, 11 de abril de 2015)¹

Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. El misterio de la fe cristiana parece encontrar su síntesis en esta palabra. Ella se ha vuelto viva, visible y ha alcanzado su culmen en Jesús de Nazaret. El Padre, «rico en misericordia» (Ef 2,4), después de haber revelado su nombre a Moisés como «Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira, y pródigo en amor y fidelidad» (Ex 34,6) no ha cesado de dar a conocer en varios modos y en tantos momentos de la historia su naturaleza divina. En la «plenitud del tiempo» (Gal 4,4), cuando todo estaba dispuesto según su plan de salvación, Él envió a su Hijo nacido de la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor. Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr Jn 14,9). Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios.

Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une a Dios y al hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado.

Después del pecado de Adán y Eva, Dios no quiso dejar la humanidad en soledad y a merced del mal. Por esto pensó y quiso a María santa e inmaculada en el amor (cfr Ef 1,4), para que fuese la Madre del Redentor del hombre. Ante la gravedad del pecado, Dios responde con la plenitud del perdón. La misericordia siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona.

“Es propio de Dios usar misericordia y especialmente en esto se manifiesta su omnipotencia” Las palabras de santo Tomás de Aquino muestran cuánto la misericordia divina no sea en absoluto un signo de debilidad, sino más bien la cualidad de la omnipotencia de Dios. Es por esto que la liturgia, en una de las colectas más antiguas, invita a orar diciendo: “Oh



Dios que revelas tu omnipotencia sobre todo en la misericordia y el perdón”. Dios será siempre para la humanidad como Aquel que está presente, cercano, providente, santo y misericordioso.

“Paciente y misericordioso” es el binomio que a menudo aparece en el Antiguo Testamento para describir la naturaleza de Dios. Su ser misericordioso se constata concretamente en tantas acciones de la historia de la salvación, donde su bondad prevalece por encima del castigo y la destrucción. Los Salmos, en modo particular, destacan esta grandeza del proceder divino: «Él perdona todas tus culpas, y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de gracia y de misericordia» (103,3-4). De una manera aún más explícita, otro Salmo testimonia los signos concretos de su misericordia: «El Señor libera a los cautivos, abre los ojos de los ciegos y levanta al caído; el Señor protege a los extranjeros y sustenta al huérfano y a la viuda; el Señor ama a los justos y entorpece el camino de los malvados» (146,7-9). Por último, he aquí otras expresiones del salmista: «El Señor sana los corazones afligidos y les venda sus heridas. [...] El Señor sostiene a los humildes y humilla a los malvados hasta el polvo» (147,3,6). Así pues, la misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual Él revela su amor, que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo. Vale decir que se trata realmente de un amor “visceral”. Proviene desde lo más íntimo como un sentimiento profundo,

¹ https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html

natural, hecho de ternura y compasión, de indulgencia y de perdón.

“Eterna es su misericordia”: es el estribillo que acompaña cada verso del Salmo 136 mientras se narra la historia de la revelación de Dios. En razón de la misericordia, todas las vicisitudes del Antiguo Testamento están cargadas de un profundo valor salvífico. La misericordia hace de la historia de Dios con Israel, una historia de salvación. Repetir continuamente “Eterna es su misericordia”, como lo hace el Salmo, parece un intento por romper el círculo del espacio y del tiempo para introducirlo todo en el misterio eterno del amor. Es como si se quisiera decir que no solo en la historia, sino por toda la eternidad el hombre estará siempre bajo la mirada misericordiosa del Padre. No es casual que el pueblo de Israel haya querido integrar este Salmo, el grande Hallel como es conocido, en las fiestas litúrgicas más importantes.

Antes de la Pasión Jesús oró con este Salmo de la misericordia. Lo atestigua el evangelista Mateo cuando dice que «después de haber cantado el himno» (26,30), Jesús con sus discípulos salieron hacia el Monte de los Olivos. Mientras instituía la Eucaristía, como memorial perenne de Él y de su Pascua, puso simbólicamente este acto supremo de la Revelación a la luz de la misericordia. En este mismo horizonte de la misericordia, Jesús vivió su pasión y muerte, consciente del gran misterio del amor de Dios que se habría de cumplir en la cruz. Saber que Jesús mismo hizo oración con este Salmo, lo hace para nosotros los cristianos aún más importantes y nos compromete a incorporar este estribillo en nuestra oración de alabanza cotidiana: “Eterna es su misericordia”.

Con la mirada fija en Jesús y en su rostro misericordioso, podemos percibir el amor de la Santísima Trinidad. La misión que Jesús ha recibido del Padre ha sido la de revelar el misterio del amor divino en plenitud. «Dios es amor» (1 Jn 4,8-16), afirma por la primera y única vez en toda la Sagrada Escritura el evangelista Juan.

Jesús, ante la multitud de personas que lo seguían, viendo que estaban cansadas y extenuadas, pérdidas y sin guía, sintió desde lo profundo del corazón una intensa compasión por ellas (cfr Mt 9,36). A causa de este amor compasivo, curó los enfermos que le presentaban (cfr Mt 14,14) y con pocos panes y peces calmó el hambre de grandes muchedumbres (cfr Mt 15,37). Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino la misericordia, con la cual leía el corazón de los interlocutores y respondía a sus necesidades más reales. Cuando encontró la viuda de Naim, que llevaba su único hijo al



Jesús confío en ti, pintura que Jesús pidió a Santa Faustina Kowalska de Polonia, mensajera de la divina misericordia

sepulcro, sintió gran compasión por el inmenso dolor de la madre en lágrimas, y le devolvió a su hijo resucitándolo de la muerte (cfr Lc 7,15). Después de haber liberado el endemoniado de Gerasa, le confía esta misión: «Anuncia todo lo que el Señor te ha hecho y la misericordia que ha obrado contigo» (Mc 5,19). También la vocación de Mateo se coloca en el horizonte ►

► de la misericordia. Pasando delante del banco de los impuestos, los ojos de Jesús se posan sobre los de Mateo. Era una mirada cargada de misericordia que perdonaba los pecados de aquel hombre y, venciendo la resistencia de los otros discípulos, lo escoge a él, el pecador y publicano, para que sea uno de los Doce.

En las parábolas dedicadas a la misericordia, Jesús revela la naturaleza de Dios como la de un Padre que jamás se da por vencido hasta tanto no haya disuelto el pecado y superado el rechazo con la compasión y la misericordia. Conocemos estas parábolas; tres en particular: la de la oveja perdida y de la moneda extraviada, y la del padre y los dos hijos (cfr Lc 15,1-32). En estas parábolas, Dios es presentado siempre lleno de alegría, sobre todo cuando perdona. En ellas encontramos el núcleo del Evangelio y de nuestra fe, porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón.

De otra parábola, además, podemos extraer una enseñanza para nuestro estilo de vida cristiano. Provocado por la pregunta de Pedro acerca de cuántas veces fuese necesario perdonar, Jesús responde: «No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete» (Mt 18,22) y pronunció la parábola del “siervo despiadado”. Este, llamado por el patrón a restituir una grande suma, le suplica de rodillas y el patrón le condona la deuda. Pero inmediatamente encuentra otro siervo como él que le debía unos pocos centésimos, el cual le suplica de rodillas que tenga piedad, pero él se niega y lo hace encarcelar. Entonces el patrón, advertido del hecho, se irrita mucho y volviendo a llamar aquel siervo le dice: «¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?» (Mt 18,33). Y Jesús concluye: «Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos» (Mt 18,35).

La parábola ofrece una profunda enseñanza a cada uno de nosotros. Jesús afirma que la misericordia no es solo el obrar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quiénes son realmente sus verdaderos hijos. Así entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia. El perdón de las ofensas deviene la expresión más evidente del amor misericordioso y para nosotros cristianos es un imperativo del que no podemos prescindir.

¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices. Acojamos entonces la exhortación del Apóstol: «No permitan que la noche los sorprenda enojados» (Ef 4,26). Y sobre todo escuchemos la palabra de Jesús que ha señalado la misericordia como ideal de vida y como criterio de credibilidad de nuestra fe.



“Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso” Lc 6, 36

La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La Iglesia «vive un deseo inagotable de brindar misericordia». Tal vez por mucho tiempo nos hemos olvidado de indicar y de andar por la vía de la misericordia. Por una parte, la tentación de pretender siempre y solamente la justicia ha hecho olvidar que ella es el primer paso, necesario e indispensable; la Iglesia no obstante necesita ir más lejos para alcanzar una meta más alta y significativa. Por otra parte, es triste constatar cómo la experiencia del perdón en nuestra cultura se desvanece cada vez más. Incluso la palabra misma en algunos momentos parece evaporarse. Sin el testimonio del perdón, sin embargo, queda solo una vida infecunda y estéril, como si se viviese en un desierto desolado. Ha llegado de nuevo para la Iglesia el tiempo de encargarse del anuncio alegre del perdón. Es el tiempo de retornar a lo esencial para hacernos cargo de las debilidades y dificultades de nuestros hermanos. El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza. ❖

Papa Francisco

La segunda parte será publicada en el próximo número de San Miguel.

La Santa Misa

Explicada por Jesús y María a través de Catalina



foto: theveilremoved.com

Catalina Rivas de Cochabamba, Bolivia, vive actualmente en Mérida, en el estado de Yucatán, México. Se dice que recibe mensajes de Jesús, María y los ángeles. El obispo de Cochabamba, René Fernández Apaza (1924-2013), dio su imprimátur a los mensajes recibidos. El siguiente texto

es la reproducción (primera parte) del testimonio de Catalina sobre "La Santa Misa", en el que Nuestro Señor y la Santísima Virgen le explica, lo que realmente sucede durante la Santa Misa en el mundo espiritual,

y cómo debemos centrarnos más, en los grandes misterios que tienen lugar allí.

El Padre Daniel Gagnon, O.M.I., de la Comisión para la Doctrina de la Fe de la Arquidiócesis de México, escribió en abril de 2000 sobre su libro: "En este escrito no encuentro nada que vaya en contra de la Fe y la Doctrina de la Iglesia. No me corresponde a mí confirmar su carácter sobrenatural; sin embargo, lo recomiendo por su inspiración espiritual.

Primera parte

El testimonio de Catalina Rivas sobre La Santa Misa

En la maravillosa catequesis con la que el Señor y la Virgen María nos han ido instruyendo, en primer lugar; enseñándonos

la forma de rezar el santo rosario, aprender a orar con el corazón, de meditar y disfrutar de los momentos de encuentro con Dios y con nuestra Madre bendita; la manera de confesarse correctamente, se encuentra también la del conocimiento de lo que sucede durante la Santa Misa y la forma de vivirla con el corazón.

Este es el testimonio que debo y quiero dar al mundo entero, para mayor Gloria de Dios y para la salvación de todo aquel que quiera abrir su corazón al Señor. Para que muchas almas consagradas a Dios reaviven el fuego del amor a Cristo, unas que son dueñas de las manos que tienen el poder de traerlo a la tierra para que sea nuestro alimento, las otras, para que pierdan la "costumbre rutinaria" de recibirlo y revivan el asom-



Catalina Rivas

► bro del encuentro cotidiano con el amor. Para que mis hermanos y hermanas laicos del mundo entero vivan el mayor de los Milagros con el corazón: **la celebración de la Santa Eucaristía.**

Era la vigilia del día de la Anunciación y los miembros de nuestro grupo habíamos ido a confesarnos. Algunas de las señoras del grupo de oración no alcanzaron a hacerlo y dejaron su confesión para el día siguiente antes de la Santa Misa.

Cuando llegué al día siguiente a la Iglesia, un poco retrasada, el señor arzobispo y los sacerdotes ya estaban saliendo al presbiterio. Dijo la Virgen con aquella voz tan suave y femenina que a una le endulza el alma.

“Hoy es un día de aprendizaje para ti y quiero que prestes mucha atención, porque de lo que seas testigo hoy, todo lo que vivas en este día, tendrás que participarlo a la humanidad”.

Me quedé sobrecogida sin entender, pero procurando estar muy atenta.

La oración penitencial

Lo primero que percibí es que había un coro de voces muy hermosas que cantaban como si estuviesen lejos, a momentos se acercaba y luego se alejaba la música como con el sonido del viento.

El señor arzobispo empezó la Santa Misa, y al llegar a la oración penitencial, dijo la Santísima Virgen:

“Desde el fondo de tu corazón, pide perdón al Señor por todas tus culpas, por haberlo ofendido, así podrás participar dignamente de este privilegio que es asistir a la Santa Misa.”

Seguramente que por una fracción de segundo pensé: “Pero si estoy en Gracia de Dios, me acabo de confesar anoche”.

Ella contestó: **“¿Y tú crees que desde anoche no has ofendido al Señor? Déjame que yo te recuerde algunas cosas. Cuando salías para**



Un sacerdote escucha las confesiones de los fieles

venir aquí, la muchacha que te ayuda se acercó para pedirte algo y como estabas con retraso y muy apurada, le contestaste no de muy buena forma. Eso ha sido una falta de caridad de tu parte, ¿y dices no haber ofendido a Dios...?”

“De camino hacia acá un autobús se atravesó en tu camino, casi te choca y te expresaste en forma poco conveniente contra ese pobre hombre, en lugar de venir haciendo tus oraciones, preparándote para la Santa Misa. Has faltado a la caridad y has perdido la paz y la paciencia. ¿Y dices no haber lastimado al Señor...?”

“En el último momento llegas, cuando ya la procesión de los celebrantes está saliendo para celebrar la Misa...y vas a participar de ella sin una previa preparación...”

Ya, Madre Mía, ya no me digas más, no me recuerdes más cosas porque me voy a morir de pesar y vergüenza, contesté.

“¿Por qué tienen que llegar en el último momento? Ustedes deberían estar antes para poder hacer una oración y pedir al Señor que envíe Su Espíritu Santo, que les otorgue un espíritu de paz, que eche fuera el espíritu del mundo, las preocupaciones, los proble-

mas y las distracciones, para que sean capaces de vivir este momento tan sagrado. Pero llegan casi al comenzar la celebración, y participan como si participaran de un evento cualquiera, sin ninguna preparación espiritual. ¿Por qué? Es el Milagro más grande, van a vivir el momento de regalo más grande de parte del Altísimo y no lo saben apreciar.”

Era bastante. Me sentía tan mal que tuve más que suficiente para pedir perdón a Dios, no solamente por las faltas de ese día, sino por todas las veces que, como muchísimas otras personas, esperé a que terminara la homilía del sacerdote para entrar en la Iglesia. Por las veces que no supe o me negué a comprender lo que significaba estar allí, por las veces que, tal vez habiendo estado mi alma llena de pecados más graves, me había atrevido a participar de la Santa Misa.

El Gloria

Era día de fiesta y debía recitarle el Gloria. Dijo nuestra Señora:

“Glorifica y bendice con todo tu amor a la Santísima Trinidad en tu reconocimiento como criatura suya”.

Qué distinto fue aquel Gloria. De pronto me veía en un lugar lejano, lleno de luz ante la Presencia Majestuosa del Trono de Dios, y con cuánto amor fui agradeciendo al repetir: “...Por tu inmensa Gloria Te alabamos, Te bendecimos, Te adoramos, Te glorificamos, Te damos gracias, Señor, Dios Rey celestial, Dios Padre Todopoderoso y evoqué el rostro paternal del Padre lleno de bondad... Señor, Hijo único Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre, Tú que quitas el pecado del mundo...” Y Jesús estaba delante de mí, con ese rostro lleno de ternura y Misericordia, “...porque sólo Tú eres Dios, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo...” el Dios del Amor hermoso, Aquel, que en ese momento estremecía todo mi ser...

Y pedí: *“Señor, libérame de*

todo espíritu malo, mi corazón te pertenece, Señor mío envíame tu paz para conseguir el mejor provecho de esta Eucaristía y que mi vida dé sus mejores frutos. Espíritu Santo de Dios, transfórmame, actúa en mí, guíame ¡Oh Dios, dame los dones que necesito para servirte mejor...!"

La Liturgia de la Palabra

Llegó el momento de la Liturgia de la Palabra y la Virgen me hizo repetir: *"Señor, hoy quiero escuchar Tu Palabra y producir fruto abundante, que Tu Santo Espíritu limpie el terreno de mi corazón, para que Tu Palabra crezca y se desarrolle, purifica mi corazón para que esté bien dispuesto."*

"Quiero que estés atenta a las lecturas y a toda la homilía del sacerdote. Recuerda que la Biblia dice que la Palabra de Dios no vuelve sin haber dado fruto. Si tú estás atenta, va a quedar algo en ti de todo lo que escuches. Debes tratar de recordar todo el día esas Palabras que dejaron huella en ti. Serán dos frases unas veces, luego será la lectura del Evangelio entera, tal vez solo una palabra, paladear el resto del día y eso hará carne en ti porque esa es la forma de transformar la vida, haciendo que la Palabra de Dios lo transforme a uno".

"Y ahora, dile al Señor que estás aquí para escuchar lo que quieres que Él diga hoy a tu corazón".

Nuevamente agradecí a Dios por darme la oportunidad de escuchar su palabra y le pedí perdón por haber tenido el corazón tan duro por tantos años y haber enseñado a mis hijos que debían ir a Misa los domingos,

porque así lo mandaba la Iglesia, no por amor, por necesidad de llenarse de Dios...

Yo que había asistido a tantas Eucaristías, más por compromiso; y con ello creía estar salvada. De vivirla, ni soñar, de poner atención en las lecturas y la homilía del sacerdote, menos.

¡Cuánto dolor sentí por tantos años de pérdida inútil, por mi ignorancia!... ¡Cuánta superficialidad en las Misas a las que asistimos porque es una boda, una Misa de difunto o porque tenemos que hacernos ver con la sociedad! ¡Cuánta ignorancia sobre nuestra Iglesia y sobre los Sacramentos!

¡Cuánto desperdicio en querer instruirnos y culturizarnos en las cosas del mundo, que en un momento pueden desaparecer sin quedarnos nada, y que al final de la vida no nos sirven ni para alargar un minuto a nuestra existencia! Y, sin embargo, de aquello que va

a ganarnos un poco del cielo en la tierra y luego la vida eterna, no sabemos nada, ¡Y nos llamamos hombres y mujeres cultos...!

El ofertorio

Un momento después llegó el ofertorio y la Santísima Virgen dijo **"Reza así: (y yo la seguía) Señor, te ofrezco todo lo que soy, lo que tengo, lo que puedo, todo lo pongo en Tus manos. Edifica, Tú Señor con lo poco que soy. Por los méritos de Tu Hijo, transfórmame, Dios Altísimo. Te pido por mi familia, por mis bienhechores, por cada miembro de nuestro apostolado, por todas las personas que nos combaten, por aquellos que se encomiendan a mis pobres oraciones... Enséñame a poner mi corazón en el suelo para que su caminar sea menos duro. Así oraban los santos, así quiero que lo hagan"**.

Y es que así lo pide Jesús, que pongamos el corazón en el suelo para que ellos no sientan la dureza, sino que los alivieemos con el dolor de aquel pisotón.

Años después leí un librito de oraciones de un santo al que quiero mucho: José María Escrivá de Balaguer y allí pude encontrar una oración parecida a la que me enseñaba la Virgen. Tal vez este Santo a quien me encomiendo, agradaba a la Virgen Santísima con aquellas oraciones.

De pronto empezaron a ponerse de pie unas figuras que no había visto antes. Era como si del lado de cada persona que estaba en la catedral, saliera otra persona y aquello se llenó de unos personajes jóvenes, hermosos, iban vestidos con túnicas muy blancas y fueron saliendo hasta el pasillo central dirigiéndose hacia el Altar.

Dijo nuestra Madre: **"Observa, son los Ángeles"** ▶

*Tus Ángeles de la Guarda
llevan tus ofrendas y súplicas
ante el Altar del Señor.*



“Si tan solo supiéramos cómo Jesús ve este sacrificio, arriesgaríamos nuestras vidas para estar presentes en una Misa.” — San Padre Pio

► **de la Guarda de cada una de las personas que está aquí. Es el momento en que su Ángel de la Guarda lleva sus ofrendas y peticiones ante el altar del Señor.”**

En aquel momento, estaba completamente asombrada, porque esos seres tenían rostros tan hermosos, tan radiantes como no puede uno imaginarse. Lucían unos rostros muy bellos, casi femeninos, sin embargo, la complejidad de su cuerpo, sus manos, su estatura era de hombre. Los pies desnudos no pisaban el suelo, sino que iban como deslizándose, como resbalando. Aquella procesión era muy hermosa.

Algunos de ellos tenían como una fuente de oro con algo que brillaba mucho con una luz blanca dorada, dijo la Virgen:

“Son los Ángeles de la Guarda de las personas que están ofreciendo esta Santa Misa por muchas intenciones, aquellas personas que están conscientes de lo que significa esta celebración, aquellas que tienen algo que ofrecer al Señor...”

“Ofrezcan en este momento..., ofrezcan sus penas, sus dolores, sus ilusiones, sus tristezas, sus alegrías, sus peticiones. Recuerden que la Misa tiene un valor infinito, por lo tanto, sean generosos en ofrecer y en pedir.”

Detrás de los primeros Ángeles venían otros que no tenían nada en las manos, las llevaban vacías. Dijo la Virgen:

“Son los Ángeles de las personas que estando aquí, no ofrecen nunca nada, que no tienen interés en vivir cada momento litúrgico de la Misa y no tienen ofrecimientos que llevar ante el Altar del Señor.”

En último lugar iban otros Ángeles que estaban medio tristes, con las manos juntas en oración, pero con la mirada baja.

“Son los Ángeles de la Guarda de las personas que estando aquí, no están, es decir de las personas que han venido forzadas, que han venido por compromiso, pero sin ningún deseo de participar de la Santa Misa y los Ángeles van tristes porque no tienen qué llevar ante el Altar, salvo sus propias oraciones.”

“No entristezcan a su Ángel de la Guarda... Pidan mucho, pidan por la conversión de los pecadores, por la paz del mundo, por sus familiares, sus vecinos, por quienes se encomiendan a sus oraciones. Pidan, pidan mucho, pero no sólo por ustedes, sino por los demás.”

“Recuerden que el ofrecimiento que más agrada al Señor es cuando se ofrecen ustedes mismos como holocausto, para que Jesús, al bajar, los transforme por Sus propios méritos. ¿Qué tienen que ofrecer al Padre por sí mismos? La nada y el pecado, pero al ofrecerse unidos a los méritos de Jesús, aquel ofrecimiento es grato al Padre.”

Aquel espectáculo, aquella pro-

cesión era tan hermosa que difícilmente podría compararse a otra. Todas aquellas criaturas celestiales haciendo una reverencia ante el Altar, unas dejando su ofrenda en el suelo, otras postrándose de rodillas con la frente casi en el suelo y luego que llegaban allá desaparecían a mi vista.

El Sanctus

Llegó el momento final del Prefacio y cuando la asamblea decía: **“Santo, Santo, Santo”** de pronto, todo lo que estaba detrás de los celebrantes desapareció. Del lado izquierdo del señor arzobispo, hacia atrás en forma diagonal, aparecieron miles de Ángeles pequeños, Ángeles grandes, Ángeles con alas inmensas, Ángeles con alas pequeñas, Ángeles sin alas, como los anteriores; todos vestidos con unas túnicas como las albas blancas de los sacerdotes o los monaguillos.

Todos se arrodillaban con las manos unidas en oración y en reverencia inclinaban la cabeza. Se escuchaba una música preciosa, como si fueran muchísimos coros con distintas voces y todos decían al unísono junto con el pueblo: **Santo, Santo, Santo...**

La Consagración

Había llegado el momento de la **Consagración**, el momento del más maravilloso de los Milagros... Del lado derecho del arzobispo, hacia atrás en forma también diagonal, una multitud de personas iban vestidas con la misma túnica pero en colores pastel: rosa, verde, celeste, lila, amarillo; en fin, de distintos colores muy suaves. Sus rostros también eran brillantes, llenos de gozo, parecían tener toda la misma edad. Se podía apreciar (y no puedo decirlo por qué) que había gente de distintas edades, pero todos parecían igual en las caras, sin arrugas, felices. Todos se arrodillaban también ante el canto de **“Santo, Santo, Santo, es el Señor...”**



Dijo nuestra Señora: **“Son todos los Santos y Bienaventurados del cielo y entre ellos, también están las almas de los familiares de ustedes que gozan ya de la Presencia de Dios.”** Entonces la vi, allá justamente a la derecha del señor arzobispo... un paso detrás del celebrante estaba un poco suspendida del suelo, arrodillada sobre unas telas muy finas, transparentes pero a la vez luminosas, como agua cristalina, la Santísima Virgen, con las manos unidas, mirando atenta y respetuosamente al celebrante. Me hablaba desde allá, pero silenciosamente, directamente al corazón, sin mirarme.

“Te llama la atención verme un poco más atrás de monseñor (el arzobispo), ¿verdad? Así debe ser... Con todo lo que me ama Mi Hijo, no me ha dado la dignidad que da a un sacerdote de poder traerlo entre mis manos diariamente, como lo hacen las manos sacerdotales. Por ello siento tan profundo respeto por un sacerdote y por todo el milagro que Dios realiza a través suyo, que me obliga a arrodillarme aquí.”

iDios mío, cuánta dignidad, cuánta gracia derrama el Señor sobre las almas sacerdotales y ni nosotros, ni tal vez muchos de ellos estamos conscientes!

Delante del altar, empezaron a salir unas sombras de personas en color gris que levantaban las manos hacia arriba. Dijo la Virgen Santísima:

“Son las almas benditas del purgatorio que están a la espera de las oraciones de ustedes para refrescarse. No dejen de rezar por ellas. Piden por ustedes, pero no pueden pedir por ellas mismas, son ustedes quienes tienen que pedir por ellas para ayudarlas a salir para encontrarse con Dios y gozar de Él eternamente.”

“Ya lo ves, aquí estoy todo el tiempo... La gente hace peregrinaciones y busca los lugares de mis apariciones, y está bien por todas las gracias que allá se reciben, pero en ninguna aparición, en ninguna parte estoy más tiempo presente que en la Santa Misa. Al pie del altar donde se celebra la Eucaristía, siempre me van a encontrar; al pie del Sagrario permanezco yo con los ángeles, porque estoy siempre con Él.”



San Padre Pío celebra Santa Misa

Ver ese rostro hermoso de la Madre en aquel momento del “Santo”, al igual que todos ellos, con el rostro resplandeciente, con las manos juntas en espera de aquel milagro que se repite continuamente, era estar en el mismo cielo. Y pensar que hay gente, habemos personas que podemos estar en ese momento distraídas, hablando...

Con dolor lo digo, muchos varones más que mujeres, que de pie cruzan los brazos, como rindiéndole un homenaje de pie al Señor, de igual a igual. Dijo la Virgen:

“Dile al ser humano, que nunca un hombre es más hombre que

cuando dobla las rodillas ante Dios.”

El celebrante dijo las palabras de la “Consagración”. Era una persona de estatura normal, pero de pronto empezó a crecer, a volverse lleno de luz, una luz sobrenatural entre blanca y dorada lo envolvía y se hacía muy fuerte en la parte del rostro, de modo que no podía ver sus rasgos. Cuando levantaba la forma, vi sus manos y tenían unas marcas en el dorso de las cuales salía mucha luz. ¡Era Jesús!... Era Él que con Su Cuerpo envolvía el del celebrante como si rodeara amorosamente las manos del señor arzobispo. En ese momento la Hostia comenzó a crecer y crecer enorme y en ella, el rostro maravilloso de Jesús mirando hacia su pueblo.

Por instinto quise bajar la cabeza y dijo nuestra Señora: **“No agaches la mirada, levanta la vista, contémplo, cruza tu mirada con la suya y repite la oración de Fátima: Señor, yo creo, adoro, espero y Te amo, Te pido perdón por aquellos que no creen, no adoran, no esperan y no Te aman. Perdón y Misericordia...**

Ahora dile cuánto lo amas, rinde tu homenaje al Rey de Reyes.”

Se lo dije, parecía que sólo a mí me miraba desde la enorme Hostia, pero supe que así contemplaba a cada persona, lleno de amor... Luego bajé la cabeza hasta tener la frente en el suelo, como hacían todos los Ángeles y bienaventurados del Cielo. Por fracción de un segundo tal vez, pensé que era aquello que Jesús tomaba el cuerpo del celebrante y al mismo tiempo estaba en la Hostia que al bajarla el celebrante se volvía nuevamente pequeña. Tenía yo las mejillas llenas de lágrimas, no podía salir de mi asombro. ❖

La segunda parte será publicada en el próximo número de San Miguel.

“Ignorar la Sagrada Escritura es ignorar a Cristo”

Vida de San Jerónimo, traductor de la Biblia

por Dom Antoine Marie OSB

San Jerónimo “puso la Biblia en el centro de su vida” —decía Benedicto XVI—: la tradujo al latín, la comentó en sus obras, y sobre todo se esforzó por vivirla concretamente en su larga existencia terrena, a pesar de su conocido y difícil carácter que le dio la naturaleza. (Audiencia general del 7 de noviembre de 2007).

Este Padre de la Iglesia (que es como se designan los santos que, por su doctrina y ejemplo, han nutrido a la Iglesia desde su infancia) se define a sí mismo en estos términos: “Soy a la vez filósofo, retórico, lingüista, dialéctico, experto en hebreo, griego y latín”. Esas son las armas de este polémico personaje, cuyo ímpetu le llevará incluso a reprender al obispo de Hipona, san Agustín —diez años menor que él—, como si se dirigiera a un estudiante: “Jovencito, escucha mi consejo. ¡En el campo de las Escrituras, no te atrevas a provocar a un anciano! Perturbas mi silencio. Te pavoneas con tu ciencia”.

San Jerónimo nace hacia el año 345 en Estridón, (actual Hungría). Su padre, Eusebio, es un rico terrateniente. Jerónimo menciona con orgullo: “Nací cristiano de padres cristianos, y llevando en la frente el estandarte de la Cruz”. Sin embargo, recibe un nombre pagano: Hieronymus (que significa “cuyo nombre es sagrado”), Jerónimo en español. Conforme a una práctica habitual en la época, el niño no es bautizado, sino simplemente inscrito en el registro de los catecúmenos. Sobre su infancia, Jerónimo dirá: “Recuerdo retozar en las habitaciones de

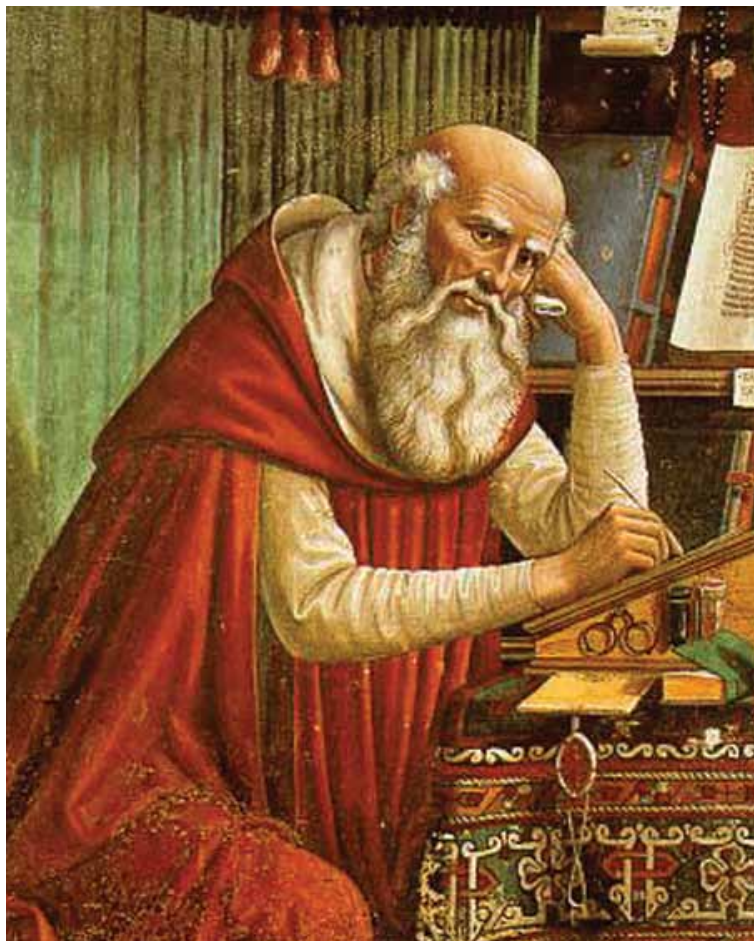
los pequeños esclavos, haber pasado mi día libre jugando y que me arrancaran de los brazos de mi abuela para entregarme cautivo a la furia de un tal Olibrius”.

Ese Olibrius era, en efecto, un maestro que aplicaba unos métodos educativos brutales, y el niño lloraba con el golpe de la tabla. Jerónimo es un alumno revoltoso, juguetón, de inteligencia muy despierta, de memoria fiable, y posee un carácter extremadamente sensible, que lo hará susceptible y taciturno, pero también profundamente afectuoso y abierto a las relaciones.

Un coro de santos

Sus padres lo envían a Roma para completar su formación, donde, siguiendo las indicaciones de los mejores profesores, se inicia en los secretos de la retórica

(arte de bien hablar) y de la dialéctica (arte de la argumentación). Atesora una biblioteca, que, con mucho esmero y dificultad, ha ido copiando de su puño y letra. Algunas obras de sus autores preferidos: Plauto, Virgilio, Cicerón. No obstante, también está ávido de distracciones, pues su ardiente naturaleza lo lleva a descubrir y, si bien no se entrega al placer con el ardor de un Agustín, sí sacrifica un poco sus nacientes pasiones. Más tarde evocará su descarrío de entonces, en medio de las danzas de las jóvenes romanas. A pesar de ello, su espíritu religioso lo lleva, los domingos, a visitar las catacumbas con sus amigos. Finalmente, tocado por la gracia, se decide en el 366 a recibir el Bautismo. Después se dirige a Treveris, donde se ha instalado el emperador Valentiniano, pues Jerónimo busca un puesto en la



San Jerónimo en su estudio, por Domenico Ghirlandaio, 1480, iglesia de Ognissanti, Florencia



“Ama las Sagradas Escrituras, y la Sabiduría te amará; tu lengua sólo debe conocer a Cristo y sólo debe poder decir lo que es santo”.

– San Jerónimo

administración para corresponder a los deseos de su familia. Pero allí descubre la vida monástica, que le inspira hondos pensamientos. Profundamente tocado por ello, decide renunciar al mundo y empieza a interesarse por la literatura cristiana. Después, animado por esas nuevas disposiciones, regresa a Italia, a Aquilea, donde se integra en un grupo de fervientes cristianos, a los que define como un “coro de santos” reunido alrededor del obispo Valerio. En el año 374, decide de repente partir hacia Oriente, con el propósito de consagrarse a la vida monástica.

Tras un largo y penoso viaje, y agotado por la fiebre, Jerónimo llega a Antioquía de Siria a casa de un amigo con el que había coincidido en Aquilea, el sacerdote Evagrius.

Allí emprende con gozo una vida apacible y estudiosa, si bien no puede decirse que se trate propiamente de una vida monástica. Con motivo de la Cuaresma del año 375, aquejado por la enfermedad, oye en sueños reproches sobre su excesivo apego a las letras profanas: “Imaginaba que mi alma era conducida ante el tribunal del Juez Supremo y que era interrogado sobre mi religión: “Soy cristiano” —respondí. —Mientes —me replica el Juez Supremo—: eres ciceroniano, no cristiano. ¡Donde está tu tesoro, allí está tu corazón!”.

Intensamente atormentado por su conciencia, Jerónimo renuncia a los libros profanos. Se retira entonces al desierto de Calcis, al sur de Alepo (Si-

ria), donde practica una dura ascesis, dedicándose seriamente al estudio del griego y del hebreo. La meditación, la soledad y el contacto con la Palabra de Dios despiertan su interés por la lectura de la Biblia. Sin embargo, su frágil salud sufre por las privaciones que él mismo se impone: “Los ayunos habían empalidecido mi rostro, pero los deseos, sin embargo, enardecían mi alma en mi helado cuerpo, y ante el pobre hombre que era yo, carne medio muerta, sólo burbujeaban los malos deseos”.

Una dirección iluminada

En aquel tiempo, la Iglesia de Antioquía sufre el desgarramiento de un cisma. Jerónimo, presionado para tomar partido, apela al Papa, pero la respuesta se hace esperar. Por su parte, los monjes arrianos no esperan, importunándolo con sus discusiones hasta el punto de hacer que el desierto le resulte odioso. Desencantado, Jerónimo regresa en el año 377 a Antioquía, donde el obispo Paulino lo ordena presbítero. En el 379 se dirige a Constantinopla, donde continúa sus estudios bíblicos bajo la dirección ilustrada de Gregorio Nacianceno, teólogo y exégeta. Entre ambos se instaura una sincera amistad. En esa misma época descubre a Orígenes, y empieza a desarrollar una exégesis (es decir, un estudio del texto sagrado) a

partir de los textos originales en hebreo y en griego.

En el año 382, el obispo Paulino y Epifanio de



Según la Leyenda Dorada, San Jerónimo se encontró con un león con una espina en la pata, y el león (un símbolo del desierto) permitió a Jerónimo curarlo. La leyenda continúa diciendo que el león se convirtió en la mascota de Jerónimo, lo que llevó a muchas representaciones de Jerónimo con un león.

► Salamina lo invita a acompañarlos a Roma, donde quieren informar al Papa Dámaso sobre los acontecimientos que agitan Oriente. Jerónimo acepta de buena gana. El Santo Padre, que conoce su reputación de ermitaño y su competencia de erudito, lo toma como secretario y le consulta sobre el sentido de pasajes difíciles de las Sagradas Escrituras. También lo anima a emprender una nueva traducción latina de los textos bíblicos.

“Su formación literaria y su amplia erudición permitieron a san Jerónimo revisar y traducir muchos textos bíblicos: un trabajo muy valioso para la Iglesia latina y para la cultura occidental”.

Basándose en los textos originales escritos en griego y en hebreo, comparándolos con versiones precedentes, revisó los cuatro Evangelios en latín, luego los Salmos y gran parte del Antiguo Testamento... Jerónimo pudo ofrecer una traducción mejor: constituye la así llamada «Vulgata», el texto oficial de la Iglesia latina, que fue reconocido como tal en el concilio de Trento” y que, después de la reciente revisión (1979), sigue siéndolo en la actualidad (Benedicto XVI, 7 de noviembre de 2007).

Una viuda romana, Marcela, se dirige a Jerónimo en busca de un director espiritual y un maestro que pueda explicarle las Sagradas Escrituras. Muy pronto, en el palacio de Marcela se organiza un círculo de estudios formado por viudas ricas. Están Marcela, la hermana de Ambrosio de Milán, Paula y sus hijas Blesila, Eustochium y Paulina, y otras muchas. Algunas de ellas serán honoradas como santas. Jerónimo imparte a sus solícitas alumnas la flor y nata de sus investigaciones y el beneficio de su dirección espiritual. Es famosa una carta a Estochium, la hija de Paula: “La esposa de Cristo se asemeja al Arca

de la Alianza, que era dorada exterior e interiormente. Es la guardiana de la Ley del Señor. En el Arca no había otra cosa que las Tablas de la Ley. Tampoco en vosotras debe haber ningún pensamiento extraño... Nadie debe reteneros: ni madre, ni hermana, ni parienta, ni pariente. El Señor os necesita. Si quieren deteneros, que teman esas plagas de las que nos habla la Sagrada Escritura y que el faraón tuvo que padecer por haber negado al pueblo de

Dios la libertad de adorarlo”. Como auténtico alegato a favor de la vida monástica y de la virginidad, esa carta conoce una importante difusión, pero choca con la alta sociedad romana. Algunos clérigos se sienten aludidos por ese manifiesto a favor de una vida evangélica, y no perdonan al autor por haberlos atacado con demasiada furia, al señalar ostensiblemente sus defectos. Celosos por la influencia que ejerce, lo tratan de mentiroso y de sacrílego por haber osado introducir modificaciones en los textos bíblicos recibidos hasta entonces. Finalmente, su ira explota en

forma de groseras calumnias contra él y sus santas amigas: ¿qué hace ese monje entre esas damas? ¡Si los hombres me preguntaran sobre la Escritura — responde sutilmente Jerónimo—, hablaría menos a las mujeres!.

Viaje apasionante

Tras la muerte del Papa Dámaso, el 11 de diciembre de 384, Jerónimo decide cumplir su sueño de siempre y se embarca hacia Oriente Medio en agosto del año 385, con su hermano Pauliniano y algunos monjes resueltos a instalarse con él en Tierra Santa. Cierta tiempo después, Paula y su hija Eustochium se unen a ellos en Antioquía. Organizan una caravana que debe encaminarlos, en pleno invierno, hacia Judea. Jerónimo describirá en una carta el



Paula con su hija San Eustoquio y San Jerónimo, una pintura de Francisco de Zurbarán

“San Jerónimo exhorta a los padres a crear un ambiente de serenidad y alegría entre sus hijos, a estimularlos en el estudio y en el trabajo, también con la alabanza y la emulación, a animarlos a superar las dificultades, favoreciendo en ellos las buenas costumbres y preservándolos de las malas...”

Benedicto XVI



entusiasmo de Paula por visitar los santos lugares. Los peregrinos continúan entonces hacia Egipto y llegan a Alejandría, donde hay una gran escuela bíblica. Los peregrinos aprovechan la estancia para visitar a los monjes de Egipto, los famosos “Padres del desierto”.

En el año 386, el pequeño grupo acaba instalándose en Belén, donde, gracias a la generosidad de Paula, se construye pronto un monasterio para los monjes, otro para las monjas, una torre fortificada y un refugio para los peregrinos que llegan a Tierra Santa, “pues recordaban que María y José no habían hallado dónde detenerse”.

Aprovechando la tranquilidad de que ahora goza, Jerónimo retoma con alegría sus trabajos: traducciones y comentarios bíblicos, historia, polémica, hagiografía... Paula dirige el monasterio de las mujeres y Jerónimo el de los hombres, pero también ofrece una adecuada dirección espiritual, a partir de la Sagrada Escritura. La Biblia, que él asimila a Cristo, ocupa un lugar primordial en la vida comunitaria: “Ama las Sagradas Escrituras —dice— y la Sabiduría te amará; tu lengua sólo debe conocer a Cristo y sólo debe poder decir lo que es santo”.

Benedicto XVI puso de relieve el amor del santo doctor por la Palabra de Dios: Dice san Jerónimo: **“Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”**. Por eso es importante que todo cristiano viva en contacto y en diálogo personal con la Palabra de Dios, que se nos entrega en la Sagrada Escritura. Este diálogo con ella debe tener siempre dos dimensiones: por una parte, debe ser un diálogo realmente personal, porque Dios habla con cada uno de nosotros a través de la Sagrada Escritura y tiene un mensaje para cada uno. No debemos leer la Sagrada Es-

critura como una palabra del pasado, sino como Palabra de Dios que se dirige también a nosotros, y tratar de entender lo que nos quiere decir el Señor... La Palabra de Dios trasciende los tiempos. Las opiniones humanas vienen y van. Lo que hoy es modernísimo, mañana será viejísimo. La Palabra de Dios, por el contrario, es Palabra de vida eterna, lleva en sí la eternidad, lo que vale para siempre. Por tanto, al llevar en nosotros la Palabra de Dios, llevamos la vida eterna” (7 de noviembre de 2007).

Ámala con ternura

San Jerónimo recomendaba a una de sus hijas espirituales: “Ama la Sagrada Escritura... ámala tiernamente, y te custodiará... Y añadía: Ama la ciencia de la Escritura, y no amarás los vicios de la carne”. Para san Jerónimo, un criterio metodológico fundamental en la interpretación de las Escrituras era la sintonía con el magisterio de la Iglesia. Nunca podemos leer nosotros solos la Sagrada Escritura. Encontramos demasiadas puertas cerradas y caemos fácilmente en el error...

Para él, una auténtica interpretación de la Biblia tenía que estar siempre en armonía con la fe de la Iglesia Católica... Por eso exhortaba: “Permanece firmemente adherido a la doctrina de la tradición que te ha sido enseñada, para que puedas exhortar según la sana doctrina y refutar a quienes la contradicen”. En particular, dado que Jesucristo fundó ►



su Iglesia sobre Pedro, todo cristiano debe estar en comunión con la Cátedra de san Pedro (Roma). Yo sé que sobre esta piedra está edificada la Iglesia. Por tanto, abiertamente declaraba: “Yo estoy con quien esté unido a la Cátedra de san Pedro” (Audencia general del 14 de noviembre de 2007).

Muy pronto, sin embargo, las disputas origenistas (ocasionadas por los errores de los discípulos de Orígenes que niegan el carácter definitivo del juicio de Dios), además de la lucha contra el pelagianismo (que pretendía que la iniciativa de la salvación procede del hombre, y que negaba el pecado original), llevan a Jerónimo a defender la fe con vigor, de tal modo que, en algunas ocasiones, su pluma se convierte en una daga afilada. Por otra parte, las invasiones bárbaras, que hacen acudir hasta Tierra Santa a multitud de refugiados, lo obligan a dejar en segundo plano sus queridos estudios y a atender los deberes de la caridad. Pero no por ello deja de perseverar en la santa obra a la que se ha consagrado. Su celda se convierte en una especie de faro para todo el mundo cristiano, al que vuelven su rostro las almas ávidas de perfección.

Como resultado se produce una correspondencia tan abundante como variada con los mejores pensadores de su tiempo. A uno de ellos, que pide consejo, Jerónimo le muestra la importancia que concede a la vida en comunidad: “Preferiría que estuvieras en una santa comunidad, que no aprendieras por ti mismo y que no te adentraras sin maestro en un camino completamente nuevo para ti”. Recomienda moderación en los ayunos corporales: “Una alimentación moderada, aunque razonable, es saludable para el cuerpo y el alma”. Recuerda que un compromiso valiente hacia la perfección exige una vigilancia constante, frecuentes mortificaciones, aunque con discreción, un trabajo intelectual o manual asiduo para evitar la ociosidad, y sobre todo la obediencia a Dios: «Nada complace más a Dios que la obediencia, que es la más excelsa y única virtud» (Homilía sobre la obediencia: CCL 78, 552).

Como resultado se produce una correspondencia tan abundante como variada con los mejores pensadores de su tiempo. A uno de ellos, que pide consejo, Jerónimo le muestra la importancia que concede a la vida en comunidad: “Preferiría que estuvieras en una santa comunidad, que no aprendieras por ti mismo y que no te adentraras sin maestro en un camino completamente nuevo para ti”. Recomienda moderación en los ayunos corporales: “Una alimentación moderada, aunque razonable, es saludable para el cuerpo y el alma”. Recuerda que un compromiso valiente hacia la perfección exige una vigilancia constante, frecuentes mortificaciones, aunque con discreción, un trabajo intelectual o manual asiduo para evitar la ociosidad, y sobre todo la obediencia a Dios: «Nada complace más a Dios que la obediencia, que es la más excelsa y única virtud» (Homilía sobre la obediencia: CCL 78, 552).

¡Adorna este santuario!

El Evangelio —decía Benedicto XVI— debe traducirse en actitudes de auténtica caridad... Por ejemplo, dirigiéndose al presbítero Paulino —que después llegó a ser obispo de Nola y santo—, san Jerónimo le da este consejo: “El verdadero templo de

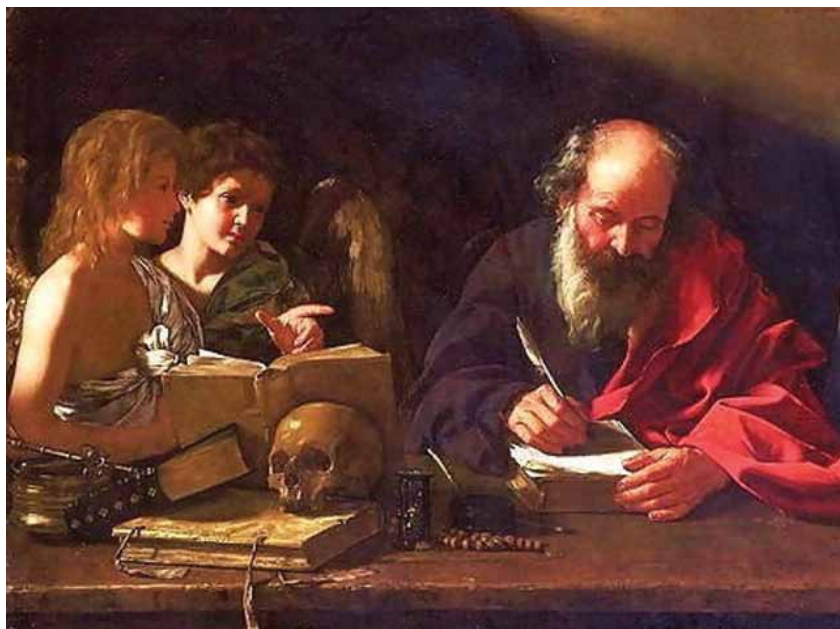
Cristo es el alma del fiel: adorna este santuario, embellecelo, deposita en él tus ofrendas y recibe a Cristo. ¿Qué sentido tiene decorar las paredes con piedras preciosas, si Cristo muere de hambre en la persona de un pobre?”.

San Jerónimo concreta: es necesario “vestir a Cristo en los pobres, visitarlo en los que sufren, darle de comer en los hambrientos,

acogerlo en los que no tienen una casa”. El amor a Cristo, alimentado con el estudio y la meditación, nos permite superar todas las dificultades: “Si amamos a Jesucristo y buscamos siempre la unión con Él, nos parecerá fácil incluso lo que es difícil” (14 de noviembre de 2007).

El Papa emérito subrayaba también la contribución de san Jerónimo a la pedagogía cristiana. Se propone formar “un alma que tiene que convertirse en templo del Señor”, una “joya preciosísima” a los ojos de Dios. Con profunda intuición aconseja preservarla del mal y de las ocasiones de pecado, evitar las amistades equívocas o que disipan. Sobre todo, exhorta a los padres a crear un ambiente de serenidad y alegría entre sus hijos, a estimularlos en el estudio y en el trabajo, también con la alabanza y la emulación (deseo intenso de imitar e incluso superar las acciones ajenas de forma positiva), a animarlos a superar las dificultades, favoreciendo en ellos las buenas costumbres y preservándolos de las malas...

Los padres son los principales educadores de sus hijos, sus primeros maestros de vida. Con mucha claridad, san Jerónimo, dirigiéndose a la madre de una muchacha, advierte: “Que encuentre en ti a su maestra, y que en su inexperta niñez te mire a ti con admiración. Que nunca vea en ti ni en su padre actitudes que la lleven al pecado por imitación.



San Jerónimo visitado por ángeles, siglo 17, por Bartolomeo Cavarozzi

Recordad que podéis educarla más con el ejemplo que con la palabra” ... Además, un aspecto bastante descuidado en los tiempos antiguos, pero que san Jerónimo considera vital, es la promoción de la mujer, a la que reconoce el derecho a una formación completa: humana, académica, religiosa y profesional. Y precisamente hoy vemos cómo la educación de la personalidad en su integridad, la educación en la responsabilidad ante Dios y ante los hombres, es la auténtica condición de todo progreso, de toda paz, de toda reconciliación y de toda exclusión de la violencia. Educación ante Dios y ante los hombres:

¡Es la Sagrada Escritura la que nos ofrece la guía de la educación y, por tanto, del auténtico humanismo!” (Ibíd.).

Mendigar el pan antes que perder la fe

En los últimos años de su vida, Jerónimo es asaltado por un cúmulo de tribulaciones. En el año 404, muere santa Paula, su fiel amiga. En el 410, el visigodo Alarico I, invade Italia y saquea Roma. En esa tragedia, Jerónimo percibe el desmoronamiento de un mundo y gime por ello: “Al imperio le han cortado la cabeza. La pura verdad es que en una sola ciudad perece el universo entero”. El convento de santa Marcela es asaltado y ella misma es torturada, muriendo poco después. En el año 416, unos monjes favorables a Pelagio (hereje del siglo IV) organizan en Judea una expedición criminal contra los monasterios fundados por Jerónimo. Matan a un diácono e incendian los edificios. Se refugian en la torre fortificada y Jerónimo se libra por poco de la muerte. Sin perder el orgullo, escribe: “Nuestra casa, en lo que se refiere a los recursos materiales, quedó en completa ruina por las persecuciones de los herejes. No obstante, Cristo está con nosotros, pues la morada permanece llena de riquezas espirituales. Más vale mendigar el pan que perder la fe”. En el 418, la muerte de imprevisto de Eustochium, que había sucedido a su madre Paula al frente del monasterio femenino, lo abrumba. Ella era el apoyo en sus trabajos. “Esta muerte —escribe— ha cambiado casi las condiciones de nuestra existencia, porque ahora somos incapaces de realizar muchas cosas que querríamos hacer; el espíritu es ferviente, pero es vencido por la debilidad de la vejez”.

Su última carta irá dirigida a Agustín y a su amigo Alipio: “En lo que a mí respecta —escribe—, me alegra tener alguna ocasión de escribiros, y no dejo escapar ninguna. Dios es testigo de que, si pudiera, me serviría de alas de paloma para satisfacer la prisa que tengo por abrazaros. Es lo que siempre he deseado ardientemente, de tanto caso que hago de vuestra virtud; pero lo deseo hoy con mayor fuerza que nunca, para alegrarme con vosotros de la victoria que habéis alcanzado sobre la herejía de Celestio (discípulo del hereje Pelagio), a la que habéis sofo-

cado por completo mediante vuestro celo y cuidados... Os conjuro igualmente, santos y venerables padres, para que no me olvidéis, y ruego al Señor que os conserve en santidad” (Carta 143). Sumido en la invalidez y casi ciego, el servidor fiel se duerme apaciblemente en el Señor el 30 de septiembre del año 420 (en el año 2020 se cumplieron dieciséis siglos). Es enterrado cerca de la gruta de la Natividad en Belén. Sus restos, trasladados a Roma en el siglo VIII, reposan en la basílica de Santa María la Mayor, cerca de las reliquias del Santo Pesebre del Señor que Jerónimo había cuidadosamente recogido.

“En la Sagrada Escritura —dice el Concilio Vaticano II— el Padre que está en los cielos se dirige con amor a sus hijos y habla con ellos; y es tanta la eficacia que radica en la Palabra de Dios, que es, en verdad, apoyo y vigor de la Iglesia, y fortaleza de la fe para sus hijos, alimento del alma, fuente pura y perenne de la vida espiritual” (Constitución Dei Verbum, núm. 21).

Siguiendo el ejemplo de san Jerónimo, reservemos cada día un tiempo para meditar la Palabra de Dios, sea directamente, sea con la ayuda de los comentarios y de los Padres y Doctores de la Iglesia, pues, según él decía, “¿cómo podríamos vivir sin la ciencia de las Escrituras, a través de las cuales aprendemos a conocer al propio Cristo, que es la vida de los creyentes?”. ❖

Fuente: <https://www.clairval.com/index.php/es/>



¿Sabías que?

El libro de Isaías tiene unas 70 páginas, y se considera el libro más largo, sin embargo, si tomamos en cuenta la cantidad de capítulos, entonces el libro de los Salmos es considerado el más largo con 150 capítulos; entre los que se encuentran el Salmo 117 (el capítulo más corto) y el Salmo 119 (el capítulo más largo).

Y, el libro más corto de la Biblia por número de palabras es 3 Juan, con solo 219 palabras en el idioma original de la Biblia. El segundo libro más corto por número de palabras, 2 Juan, tiene 245 palabras, pero tiene menos versos que 3 Juan.

Return undeliverable U.S. addresses to:
MICHAEL
P.O. Box 38
Richford, VT 05476-0038
U.S.A.
(Nos abonnés des États-Unis qui veulent
nous contacter devraient utiliser l'adresse:
P.O. Box 86, South Deerfield, MA 01373)

**U.S. Postage Paid
Standard mailing
Permit No, 11
Richford, VT 05476
USA**

Return undeliverable Canadian addresses to:
Head office:
MICHAEL
1101 Principale St.,
Rougemont, QC, J0L 1M0
Canada



Impreso en Canadá

Asegúrese de renovar su suscripción antes de la fecha de vencimiento. (La primera línea muestra el año y el mes).

Congreso Anual de los Peregrinos de San Miguel

Del 23 al 25 de septiembre de 2023

Maison de l'Immaculée 1101, rue Principale Rougemont

Del 26 al 28 de septiembre: Triduum

Tres días de adoración y oración ante el Santísimo Sacramento expuesto en la capilla de la Casa de la Inmaculada

¡Todos nuestros suscriptores y sus amigos están invitados!